



Consejo de Seguridad

Septuagésimo octavo año

Provisional

9333^a sesión

Martes 30 de mayo de 2023, a las 10.40 horas

Nueva York

Presidencia: Sra. Baeriswyl (Suiza)

Miembros:

Albania	Sr. Hoxha
Brasil	Sr. De Almeida Filho
China	Sr. Geng Shuang
Ecuador	Sr. Pérez Loose
Emiratos Árabes Unidos	Sra. Alhefeiti
Estados Unidos de América	Sra. Thomas-Greenfield
Federación de Rusia	Sr. Nebenzia
Francia	Sra. Jaraud-Darnault
Gabón	Sr. Biang
Ghana	Sr. Issahaku
Japón	Sra. Shino
Malta	Sra. Frazier
Mozambique	Sr. Fernandes
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Dame Barbara Woodward

Orden del día

La situación en Oriente Medio

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0601 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).



Se declara abierta la sesión a las 10.40 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Oriente Medio

La Presidenta (*habla en francés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a los representantes de la República Islámica del Irán, la República Árabe Siria y Türkiye a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los siguientes ponentes: el Enviado Especial del Secretario General para Siria, Sr. Geir Pedersen; la Directora Adjunta de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, Sra. Ghada Eltahir Mudawi, y la Directora del Programa Regional para Oriente Medio del Consejo Noruego para Refugiados, Sra. Morgane Aveline.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Doy la palabra al Sr. Pedersen.

Sr. Pedersen (*habla en inglés*): El mes pasado, cuando informé personalmente al Consejo de Seguridad (véase S/PV.9313), afirmé que la nueva actividad diplomática en la región podría representar una oportunidad. Si se aprovecha, podría ser un catalizador en la búsqueda de una solución política en Siria, si Siria se implica de manera constructiva y si los principales grupos y actores regionales e internacionales pueden trabajar de consuno. El mes pasado, se aceleró el ritmo de la actividad diplomática, ya que se celebró una reunión en Moscú entre los Ministros de Relaciones Exteriores del Irán, Rusia, Siria y Türkiye y otra reunión en Ammán entre los Ministros de Relaciones Exteriores de Egipto, Jordania, el Iraq, la Arabia Saudita y Siria; la Liga de los Estados Árabes aprobó resoluciones en El Cairo y Yeda; se creó un comité de enlace ministerial de Estados árabes encargado de hacer un seguimiento de la aplicación de la declaración aprobada en Ammán y de proseguir el diálogo directo con el Gobierno sirio; y se celebró la cumbre de la Liga Árabe en Yeda, en la que participó el Presidente de Siria.

Asimismo se han organizado reuniones sobre Siria en Bruselas entre funcionarios europeos y estadounidenses. Cabe destacar que en el diálogo con el Gobierno sirio, en las reuniones celebradas en Ammán, Yeda y Moscú, se examinaron cuestiones relacionadas con la

resolución 2254 (2015), entre ellas la ayuda humanitaria y el acceso a ella, el retorno seguro, digno y voluntario de los refugiados, el restablecimiento de la soberanía y la integridad territorial de Siria, los esfuerzos para luchar contra los grupos terroristas incluidos en la lista y la reconstrucción posconflicto. Se subrayó la importancia de una solución política y se hicieron llamamientos para volver a convocar al Comité Constitucional y trabajar en pro de la reconciliación nacional. El hecho de poner de relieve esos temas y puntos podría representar una verdadera oportunidad para avanzar.

Este es el principal mensaje que he transmitido durante los intensos diálogos que he sostenido durante el período sobre el que se informa. Tras haber consultado con diversos interesados cuando estuve en Nueva York el mes pasado, visité el Irán, para reunirme con el Ministro de Relaciones Exteriores iraní y otros altos funcionarios, y Türkiye para mantener contactos de alto nivel. Me reuní con los Ministros de Relaciones Exteriores de Jordania y Egipto en Ginebra, sostuve una conversación telefónica con el Ministro de Relaciones Exteriores saudita y estuve en contacto con diversos otros actores. Hablé por teléfono con el Ministro de Relaciones Exteriores sirio, Sr. Mekdad, y me reuní con el Presidente de la Comisión de Negociación Siria, Sr. Jamous, en Estambul.

En esas conversaciones, dejé claro que soy consciente de los peligros que entraña el mantenimiento del *statu quo*, tanto para el pueblo sirio como para los actores regionales y otros que desean poner fin a la inestabilidad creada a lo largo de las fronteras de Siria, en particular por el tráfico de estupefacientes, y que siguen acogiendo a millones de refugiados sirios. Llevo mucho tiempo tratando de lograr medidas de fomento de la confianza recíprocas, concretas y verificables para desbloquear los avances en la aplicación de la resolución 2254 (2015). No puedo sino acoger con agrado la intensificación de las consultas regionales y la labor en la misma dirección. Mi objetivo es reforzar la coordinación, la complementariedad y la coherencia de los esfuerzos en curso, y me congratulo de que los actores regionales también hayan manifestado claramente el mismo objetivo. En definitiva, para conseguir progresos, incluso mínimos, en algunas cuestiones relativas a la resolución 2254 (2015), se necesitará la confianza y los recursos de numerosos actores distintos, así como medidas serias. Es fundamental que los recientes gestos diplomáticos vayan acompañados de acciones significativas. Recordemos que el pueblo sirio ha seguido sufriendo de manera considerable. Aunque los sirios han observado los recientes avances diplomáticos, aún

no han visto ninguna mejora real de sus condiciones de vida, ya sea que vivan dentro o fuera de Siria. Tampoco han visto nuevas señales de que el proceso político entre las partes sirias vaya a reanudarse realmente y a comenzar a avanzar. Solo si cambian esos dos aspectos, a saber, el fomento de la confianza sobre el terreno y un proceso político auténtico, podremos afirmar que se ha aprovechado la oportunidad actual.

Como es comprensible, también se ha hecho mucho hincapié en la cuestión de los refugiados sirios y de los desplazados internos. Seguimos defendiendo y promoviendo el principio del retorno seguro, digno y voluntario de los refugiados. Quiero compartir con todos las voces de los propios refugiados sirios, expresadas en las encuestas anuales realizadas por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados entre refugiados que viven en Jordania, el Líbano, el Iraq y Egipto. La más reciente se publicó la semana pasada. Señala que la mayoría de los refugiados sirios aún esperan regresar algún día, y un número considerable espera volver en un plazo de cinco años. No obstante, este año, como en los anteriores, solo una pequeña parte ha manifestado su intención de retornar en los próximos 12 meses. ¿A qué obedece eso? Los dos factores más citados por los refugiados fueron la falta de medios de subsistencia y oportunidades de trabajo, por un lado, y la falta de seguridad, por otro. Otras cuestiones que también son motivo de gran preocupación eran, por un lado, la insuficiencia de los servicios básicos y de alojamiento y, por la otra, el temor al servicio militar, el reclutamiento, las detenciones, el acoso y las represalias.

¿Por qué esto también es importante para el fomento de la confianza y el proceso político? Es importante porque nos permite saber que si el Gobierno sirio comienza a responder a las preocupaciones vinculadas a la protección de las personas desplazadas de forma más sistemática, trabajando en estrecha colaboración con las Naciones Unidas, y si los donantes ayudan a las Naciones Unidas a hacer más para responder a las preocupaciones que todos los sirios tienen sobre sus medios de subsistencia, eso ayudaría a lograr lo que todos decimos que queremos hacer: fomentar la confianza y empezar a cambiar las realidades sobre el terreno para todos los sirios y no solo para las personas desplazadas. Podría ayudar a crear un entorno más seguro, tranquilo y neutral en Siria, y podría contribuir a aliviar las penurias en el país. La presencia y el acceso de las Naciones Unidas en todas las zonas pertinentes sería, por supuesto, un componente esencial de todo este proceso. Asimismo, seguimos insistiendo en la importancia de la

generosidad a la hora de responder a las solicitudes de financiación relacionadas con los refugiados sirios y de evitar una retórica incendiaria al respecto.

También quisiera insistir fuertemente en que ocuparse de la suerte de las personas detenidas, desaparecidas y en paradero desconocido es una cuestión fundamental para lograr progresos en Siria. Difícilmente podrá generarse una confianza genuina si no se produce algún avance en esa cuestión, que afecta a casi todos los sirios y es fundamental para las familias y las comunidades, y para reparar el tejido social de Siria. Seguimos pidiendo a todas las partes en Siria que tomen medidas concretas y significativas sobre este asunto, las cuales, si se aplican a gran escala y de la manera correcta, contribuirían enormemente a modificar la dinámica. También seguimos instando a los Estados Miembros a que apoyen los esfuerzos de las Naciones Unidas para que la Asamblea General establezca una institución dedicada a la búsqueda de personas desaparecidas, de acuerdo con la recomendación del Secretario General.

Recordemos que, para el pueblo sirio, la economía se sigue hundiendo. El mes pasado, la lira siria registró su valor más bajo de la historia, y la inflación va en aumento. Por otro lado, las repercusiones del terremoto reciente han agravado la crisis económica del país. Se ha notificado otro aumento de la pobreza y, según la Organización Internacional del Trabajo, unos 170.000 trabajadores han perdido su empleo. Con los efectos acumulados de un decenio de guerras y conflictos, la corrupción, la crisis financiera libanesa, la enfermedad por coronavirus, las sanciones, el tráfico ilícito de drogas y la guerra en Ucrania, las penurias económicas de los sirios son de una gravedad sin precedentes. Subsanan esas penurias debe ser también una prioridad clave en todo proceso de fomento de la confianza.

Permítaseme también subrayar la gran importancia de reanudar un proceso político creíble entre las partes sirias, para lo cual se debe empezar por volver a convocar al Comité Constitucional. Se debe hallar la manera de responder a las cuestiones no sirias que han surgido y de reanudar el trabajo del Comité para encaminarlo en una dirección positiva. Agradezco las numerosas ideas sobre cómo salir del estancamiento. Intentar superar las dificultades es prioridad. Con ese espíritu, me mantengo en estrecho contacto con las autoridades competentes en un esfuerzo renovado por superar los obstáculos y volver a convocar al Comité Constitucional en Ginebra.

Mientras tanto, la violencia sigue afectando a muchos sirios. Solo este mes, se han producido continuos

intercambios de disparos de cohetes y morteros a través de las primeras líneas, ataques aéreos desde Israel, ataques turcos con drones, ataques aéreos atribuidos a Jordania contra contrabandistas de drogas, el primer presunto ataque aéreo pro-Gobierno en Idlib en más de cinco meses y ataques de grupos terroristas incluidos en la lista.

Si bien existe un amplio estancamiento militar, la violencia sigue causando la muerte de civiles en todos los bandos, y no se descarta una nueva escalada de las hostilidades. La colaboración de todos los actores para mantener la calma y trabajar por un alto el fuego en todo el país sigue siendo de vital importancia. Recordemos también que el nivel de sufrimiento humanitario nunca ha sido tan elevado, como sin duda señalará en breve ante el Consejo mi colega de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios. La Enviada Especial Adjunta Rochdi volvió a convocar al Equipo de Tareas sobre el Acceso Humanitario durante el período que abarca el informe e hizo un llamamiento para que se facilite el acceso humanitario a través de todas las modalidades, ya sea translineal o transfronteriza, así como recursos para satisfacer las necesidades humanitarias de emergencia, en particular la recuperación temprana y los medios de subsistencia.

Permítaseme reiterar que acojo con agrado la prórroga por parte del Gobierno sirio de los pasos fronterizos de Bab al-Salam y Al-Rai durante tres meses más para permitir que siga llegando la ayuda tan necesaria de las Naciones Unidas. También quisiera recordar al Consejo la petición del Secretario General de prorrogar por 12 meses la autorización del Consejo de Seguridad para el funcionamiento del mecanismo transfronterizo.

Mientras tanto, seguimos manteniendo consultas con una amplia variedad de integrantes del pueblo sirio, por ejemplo, a través del Espacio de Apoyo para la Sociedad Civil, que se reunió en Ginebra este mes en forma de grupos de trabajo temáticos. Su mensaje se centró en la necesidad de crear un entorno seguro e iniciar un proceso político integral y sostenible, en consonancia con la resolución 2254 (2015), que creara las condiciones para que los sirios pudieran regresar a sus hogares. El diálogo entre las partes sirias es un factor imprescindible para recuperar la cohesión social e identificar puntos de partida que unan a todos los sirios. Asimismo, este mes, la Junta Consultiva de Mujeres mantuvo reuniones virtuales internas y con redes más amplias de mujeres sirias, y sigue compartiendo con nosotros las preocupaciones y aspiraciones de todos los sirios.

El mes pasado, señalé que nos encontrábamos en un período de sondeo y prueba renovados, en un nuevo

contexto, con una mayor implicación regional y con muchas ideas que llevan tiempo sobre la mesa, además de algunas nuevas. En este momento, los numerosos actores se ocupan de cuestiones concretas de interés común que puedan debatirse y en las que pueda avanzarse de manera significativa. Si se empiezan a tratar las cuestiones de fondo, aunque sea de forma gradual, esa nueva dinámica podría crear un impulso muy necesario. Por lo tanto, espero con interés la participación de las partes sirias; de los actores árabes, de Astaná y de Occidente; y, de hecho, de todos los miembros del Consejo, con el ánimo de promover la coordinación, la coherencia y la complementariedad en relación con Siria y lograr avances positivos, paso por paso y paso a paso, de manera recíproca y verificable, en consonancia con el mandato que se me encomendó en la resolución 2254 (2015).

Además, es hora de que los sirios dialoguen y vuelvan a debatir juntos sobre su propio futuro en el Comité Constitucional. Seguiré trabajando para facilitar una solución política con liderazgo y titularidad sirios que restablezca la soberanía, la independencia, la unidad y la integridad territorial de Siria, y que satisfaga las aspiraciones legítimas del pueblo sirio.

La Presidenta (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Pedersen por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra la Sra. Mudawi.

Sra. Mudawi (*habla en inglés*): La crisis humanitaria en Siria debe seguir siendo una prioridad para todo el mundo. Los motivos son claros. Después de 12 años de conflicto, la inmensa mayoría de la población siria sigue enfrentando dificultades día tras día para satisfacer las necesidades más básicas de alimentación, salud, agua, saneamiento e higiene y alojamiento. El número de personas que necesitan asistencia humanitaria en todo el país alcanza la cifra abrumadora de 15,3 millones, lo que equivale a casi el 70 % de la población siria.

Por primera vez en la historia de la crisis, en todos los subdistritos de Siria, la población sufre algún grado de estrés humanitario. En estos momentos, unos 12 millones de personas —más del 50 % de la población— padecen inseguridad alimentaria, y otros 2,9 millones corren el riesgo de padecer hambre. Además, de acuerdo con datos recientes, la malnutrición va en aumento, y las tasas de retraso del crecimiento y de malnutrición materna alcanzan niveles nunca vistos.

El terremoto agravó aún más la ya desoladora situación humanitaria. Más de 330.000 personas siguen desplazadas y miles más han perdido acceso a los servicios

básicos y los medios de subsistencia. La situación sigue siendo crítica para las familias que permanecen en refugios colectivos, campamentos y asentamientos informales. Los problemas de protección, incluida la violencia de género, y las necesidades de salud mental van en aumento. Con la actual crisis del agua y ahora que se acerca la estación cálida, el riesgo de cólera y de otras enfermedades que se transmiten por el agua es inminente.

Las Naciones Unidas y sus asociados prosiguen sus esfuerzos a gran escala para responder a las necesidades humanitarias más urgentes. En los próximos meses y años, el apoyo de los donantes y del Consejo será esencial para hacer frente a las necesidades esenciales imperantes, por ejemplo, mediante la respuesta de recuperación temprana. De la evaluación preliminar de las necesidades de recuperación tras el terremoto de Siria se ha estimado que los daños y las pérdidas ascienden a casi 9.000 millones de dólares y que para las necesidades de recuperación durante los próximos tres años se requerirán 14.800 millones de dólares. En ese contexto, y pese a un entorno operativo difícil, las Naciones Unidas y sus asociados siguen prestando ayuda vital y servicios de protección a las personas en toda Siria, dondequiera que se encuentren y por todos los medios posibles.

Acojo con satisfacción la decisión del Gobierno de Siria de prorrogar hasta el 13 de agosto las medidas de emergencia aplicadas desde los terremotos para facilitar la entrega de la asistencia humanitaria, incluido el acceso de la carga enviada y de los equipos de socorro a través de los pasos fronterizos de Al-Rai y Bab al-Salam. Esos pasos fronterizos han sido un complemento esencial de la operación masiva de ayuda transfronteriza que se ha desplegado a través de Bab al-Hawa, con lo que se ha ampliado el alcance y se han reducido los costos. Al usar los tres pasos fronterizos, las Naciones Unidas y nuestros asociados humanitarios han redoblado rápidamente la respuesta transfronteriza. Más de 2.330 camiones cargados con ayuda aportada por siete organismos de las Naciones Unidas han cruzado hacia el noroeste de Siria desde que se produjeron los terremotos.

La población siria ha acogido con satisfacción la oportunidad de hablar directamente con las Naciones Unidas. Muchas personas han manifestado que temen sobremedida por su futuro y por el de sus hijos. En el noroeste de Siria, el personal humanitario ampliará el teléfono de asistencia para la prevención de la explotación sexual, los abusos y el acoso, con el fin de responder a las solicitudes de ayuda, recibir denuncias y garantizar que prestamos la debida atención a las necesidades de las personas afectadas.

Incluso antes de que se produjeran los terremotos ya se estimaba que el acceso transfronterizo sostenido al noroeste de Siria revestía una importancia crucial. Ello se ha tornado ahora aún más claro y urgente. Como ha señalado el Secretario General, es fundamental que se apruebe una prórroga de 12 meses de la autorización del Consejo de Seguridad para el mecanismo transfronterizo. La ayuda transfronteriza es una cuestión de vida o muerte para millones de personas en el noroeste de Siria.

Seguimos avanzando en los programas de recuperación temprana y medios de subsistencia, con una financiación repartida a partes iguales entre las zonas controladas por el Gobierno y el noroeste de Siria. Ello ha cobrado aún más importancia tras los terremotos de febrero, con objeto de ayudar a la población de Siria a restablecer sus medios de subsistencia y su capacidad de satisfacer incluso las necesidades vitales básicas para ellos y sus familias.

La situación en Siria es demasiado frágil, las necesidades son demasiado amplias y hay demasiadas vidas en juego como para no garantizar un acceso humanitario sostenido a través de todas las modalidades posibles, incluidas las misiones transfronterizas y translineales. En el nordeste, la misión translineal desplegada en Tall Abyad finalizó la semana pasada. La tercera misión translineal desplegada en la zona de Ras al-Ayn/Tall Abyad es un paso bienvenido. Desgraciadamente, los esfuerzos para reanudar las misiones translineales al noroeste de Siria siguen sufriendo retrasos. En virtud del derecho internacional humanitario, todas las partes deben permitir y facilitar que la asistencia humanitaria se traslade rápidamente y sin trabas a los civiles necesitados, así como garantizar que el personal humanitario goce de la libertad de circulación necesaria para acometer su labor.

También me preocupa el cierre reciente de los pasos fronterizos entre el Iraq y Siria y su posible repercusión en las vulnerabilidades en el nordeste de Siria. Toda interrupción en la disponibilidad de artículos de primera necesidad no hará más que agravar las necesidades y empeorar la situación de las personas que viven en esas zonas.

Reitero que ahora hay más personas que necesitan ayuda en Siria que en ningún otro momento del conflicto. Sin embargo, asistimos a una peligrosa mengua de los recursos destinados a la respuesta humanitaria. Para sufragar el plan revisado de respuesta humanitaria para 2023 se requieren 5.400 millones de dólares con objeto de ayudar a 14,2 millones de personas en toda Siria, en todas las zonas de control. Ya han transcurrido los primeros cinco meses del año y la financiación

es inferior al 10 %. Las ramificaciones de este déficit son muy reales: el Programa Mundial de Alimentos, por ejemplo, advierte de que, al ritmo actual, 2,5 millones de personas corren el riesgo de quedarse sin la ayuda alimentaria o en efectivo a partir de julio.

Esperamos que en la próxima séptima Conferencia de Bruselas, que la Unión Europea acogerá los días 14 y 15 de junio, se realicen promesas generosas y desembolsos rápidos de los fondos necesarios para apoyar al pueblo sirio y a los países vecinos que acogen generosamente a tantos refugiados. Hago un llamamiento en favor de una mayor solidaridad y de un aumento urgente de la financiación humanitaria para salvar vidas y evitar más sufrimiento.

Los sirios necesitan el apoyo de la comunidad internacional ahora más que en ningún otro momento de los últimos 12 años. Mientras prosiguen los esfuerzos para alcanzar una solución política duradera, debemos garantizar que se prioricen las necesidades urgentes de las mujeres, los hombres y los niños de Siria —ayuda vital y recuperación temprana— y que se les destinen los recursos y la financiación adecuados. Esas personas confían en que el Consejo les preste el apoyo necesario para que sigan avanzando.

La Presidenta (*habla en francés*): Doy las gracias a la Sra. Mudawi por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra a la Sra. Aveline.

Sra. Aveline (*habla en inglés*): Le agradezco, Sra. Presidenta, que me brinde esta oportunidad de compartir las historias y la difícil situación de los habitantes sirios afectados por más de 12 años de crisis.

Acabo de regresar de Siria, donde he escuchado a mujeres, profesores y jóvenes sirios abogar desesperadamente por un futuro mejor, que esté lleno de esperanza, y por una vida digna. Estos testimonios de sirios de toda Siria se comparten a menudo con el Consejo Noruego para Refugiados. Por ejemplo, un padre nos transmitió hace poco la incertidumbre que sienten las familias y los niños en los campamentos, y dijo:

“Para las personas que viven aquí, el futuro reside en sobrevivir ese día. Nadie piensa en el mañana. Las personas viven el día a día”.

Esas familias, al igual que los más de 15 millones de sirios que necesitan ayuda, se esfuerzan constantemente por sortear las múltiples crisis a las que se enfrenta el país.

Todos los miembros del Consejo han sido bien informados sobre las trágicas estadísticas que se han

agravado en Siria y son muy conscientes de que actualmente las necesidades humanitarias en Siria se encuentran en su punto más álgido desde el inicio de la crisis. También son todos conscientes de que la economía y los servicios públicos se encuentran ya al borde del colapso, lo que está empujando a más familias a la pobreza. Esos hechos son bien conocidos; Sin embargo, la respuesta actual a esos retos sigue siendo muy precaria.

Han transcurrido ya más de tres meses desde que los terremotos devastaran algunas zonas de Siria y añadieran un estrato de sufrimiento adicional a una crisis ya existente. Asistir de primera mano al agravamiento del trauma en Alepo tras los terremotos fue insoportable.

El apoyo financiero de los donantes para la recuperación temprana en las zonas de Siria afectadas por el terremoto gozó de buena acogida. Sin embargo, ese apoyo debe ampliarse a todas las comunidades afectadas por el conflicto en Siria que necesitan rehabilitación y recuperación. Es preciso prestar ese apoyo a las comunidades que desean enviar a sus hijos a escuelas seguras y necesitan contar con acceso a la electricidad para calentarse, un abastecimiento de agua potable y sostenible y un alojamiento digno.

El apoyo de los donantes internacionales para la pronta recuperación y rehabilitación de la infraestructura civil es un llamamiento constante de muchas personas sirias con las que nos reunimos a diario. Puedo asegurarle, Sra. Presidenta, que, desde el punto de vista de la programación, es posible llevar a cabo la rehabilitación a largo plazo con arreglo a unos principios y siendo sensibles a los conflictos. Agentes como el Consejo Noruego para Refugiados, entre otros, lo han demostrado en toda Siria. En lugar de confiar en soluciones temporales, ha llegado el momento de priorizar el acceso a largo plazo, sostenible y digno a los servicios esenciales y de fomentar la autosuficiencia y las soluciones duraderas.

Siempre suscita dolor recordar nuestro fracaso colectivo en el logro de avances sustanciales en soluciones duraderas para los millones de desplazados sirios a lo largo de más de un decenio. Los servicios básicos, los derechos a la propiedad y las inquietudes en materia de seguridad constituyen un obstáculo para hallar soluciones duraderas para los desplazados sirios.

No hace mucho, una mujer que había regresado a la zona rural de Damasco me contó que en ausencia de su marido no puede ser la propietaria oficial de su vivienda, debido a las barreras jurídicas y culturales que siguen existiendo. Este caso es representativo de la situación de

las mujeres en todo el país. Siguen en pie muchas otras barreras que impiden volver a Siria, y no se dan las condiciones propicias para un regreso seguro y sostenible.

Los recientes anuncios y las prácticas seguidas en países de acogida suscitan la preocupación de que en el futuro se produzcan retornos forzados y expulsiones de refugiados sirios. De nuevo, ello corrobora la urgencia de efectuar un seguimiento sistemático de los movimientos de retorno, a fin de proteger mejor a quienes regresan. Más que nunca, es importante proteger a los refugiados en los países de acogida y respetar el principio de no devolución. Una mejor financiación por parte de los donantes, así como la aplicación de enfoques políticos gubernamentales adecuados en los países de acogida y en Siria, aportarían a los desplazados sirios la resiliencia, los derechos y la protección que necesitan y merecen.

La presente sesión coincide con un momento crucial para las vías de acceso a largo plazo en Siria. El único modo de avanzar hacia la mejora de la asistencia, la protección y la recuperación y lograr soluciones duraderas es contar con un acceso sostenido y predecible, incluso reactivando la autorización dispuesta en la resolución 2672 (2023).

Celebramos los recientes avances en el ámbito del acceso humanitario, incluida la histórica decisión del Consejo relativa a las congelaciones de activos de los regímenes de sanciones y la reapertura de los pasos fronterizos en Siria. Estas novedades aseguran un acceso vital a las personas necesitadas. Sin embargo, deben complementarse con la renovación de las salvaguardias humanitarias previstas en las sanciones y con la autorización de la respuesta transfronteriza de las Naciones Unidas en Siria. Dicho mecanismo asegura la continuidad de la respuesta, la transparencia, la supervisión y el acceso a la financiación para las organizaciones no gubernamentales sirias. Las interrupciones del acceso transfronterizo podrían dejar a 4,5 millones de personas sin una modalidad de asistencia eficaz en el noroeste de Siria.

La resolución sobre el acceso transfronterizo se debería prorrogar durante 12 meses como mínimo, y también se deben prolongar y ampliar los acuerdos de acceso bilaterales. Asimismo, es indispensable ampliar la asistencia translineal basada en principios y eliminar las trabas administrativas. Debemos despolitizar las modalidades de acceso y la respuesta humanitaria general ofrecida en Siria, permitiendo que todos los actores trabajen con eficacia y basándose en principios.

Durante demasiado tiempo, la respuesta ofrecida en Siria se ha visto empañada por decisiones políticas,

mientras los sirios seguían sufriendo. Aprovechemos los logros políticos conseguidos recientemente y esforcémonos colectivamente por brindar a los sirios una respuesta humanitaria más digna y basada en las necesidades.

La Presidenta (*habla en francés*): Doy las gracias a la Sra. Aveline por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. De Almeida Filho (Brasil) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Enviado Especial Pedersen y a la Sra. Ghada Eltahir Mudawi por sus completas exposiciones y actualizaciones. Expreso también mi agradecimiento a la Sra. Morgane Aveline por su esclarecedora presentación. Doy la bienvenida a la presente sesión a las delegaciones de la República Árabe Siria, la República Islámica del Irán y Türkiye.

Formularé la presente declaración en nombre del Brasil y de Suiza, corredactores del expediente humanitario sirio.

La situación humanitaria en Siria sigue siendo difícil. Existen desafíos graves que se hacen sentir en diversas facetas de la vida: la inseguridad alimentaria, el escaso acceso al agua, el saneamiento inadecuado, las condiciones de hacinamiento de los refugios y los desplazamientos y el acceso insuficiente a los servicios sanitarios, junto con la presión económica, elevan considerablemente el riesgo de brotes epidémicos. Los desplazamientos recurrentes derivados del conflicto prolongado agravan aún más las penurias que sufren los desplazados internos y obstaculizan su acceso a los servicios básicos.

Nos alegra que las Naciones Unidas puedan seguir prestando la muy necesaria asistencia humanitaria a través del paso fronterizo de Bab al-Salam y Al-Rai, gracias a la nueva autorización del Gobierno sirio para otros tres meses. La ampliación del acceso, que ha permitido el acceso de más de 2.000 camiones al noroeste de Siria desde los terremotos, está repercutiendo positivamente en los esfuerzos de apoyo a la población siria. Sin embargo, en vista de las grandes necesidades humanitarias, la previsibilidad sigue siendo clave. Hay que seguir aplicando todos los elementos de la resolución 2672 (2023). Recordamos que se deberían utilizar todas las modalidades de ayuda, entre ellas la translineal y la transfronteriza. Instamos a todas las partes a que eliminen las barreras que impiden enviar ayuda humanitaria transfronteriza a toda Siria y a que garanticen el acceso sin trabas de los profesionales humanitarios. Además,

los proyectos de recuperación temprana siguen siendo cruciales para restablecer los servicios básicos.

En el debate abierto anual sobre la protección de los civiles celebrado por el Consejo la semana pasada (véase S/PV.9327), se hizo hincapié en la importancia de atenerse al derecho internacional humanitario para paliar las consecuencias humanitarias de los conflictos armados y sentar las bases de una paz, estabilidad y prosperidad sostenibles. Respetar el derecho internacional humanitario no es una opción, sino una obligación jurídica. Proteger a la población y la infraestructura civiles durante los conflictos armados es vital. Atacar o destruir deliberadamente bienes indispensables para la supervivencia de la población civil, como los centros de salud o las escuelas, es una práctica prohibida que repercute negativamente en la salud y los medios de subsistencia y socava la protección de la población, en especial de las mujeres, los niños y las personas con discapacidad.

En el debate abierto anual se habló también de inseguridad alimentaria. Los conflictos armados deterioran las redes sociales y económicas, socavan la resiliencia y perturban los mercados y las cadenas de suministro, lo que agrava la inseguridad alimentaria a largo plazo. Según el Programa Mundial de Alimentos, más de la mitad de la población siria, que asciende a 12,1 millones de personas, sufre inseguridad alimentaria. Unos 5,6 millones de personas reciben cada mes la asistencia alimentaria del Programa Mundial de Alimentos. Resulta sumamente lamentable que, a partir de julio, debido a las graves carencias de financiación y las perturbaciones de las cadenas de suministro, el Programa Mundial de Alimentos tenga probablemente que dejar de prestar asistencia alimentaria a 2 millones de sirios, lo que equivale al 40 % de los casos que gestiona. Para hacer frente a las enormes necesidades humanitarias de Siria, las Naciones Unidas y sus asociados necesitan fondos suficientes para el plan de respuesta humanitaria de 2023, y todos los componentes del plan deben contar con financiación. Eso es importante para asegurar la supervivencia de la población siria, así como una recuperación sostenible que mejore los medios de subsistencia y amplíe el acceso a los servicios básicos.

Los terremotos exacerbaban las grandes necesidades de protección que ya existían. Es indispensable que estas preocupaciones sean reconocidas y contempladas debidamente en la respuesta humanitaria. Entre ellas figuran las cuestiones de identidad jurídica y los derechos a la vivienda, la tierra y la propiedad, así como la protección de las personas vulnerables, tales como las personas con discapacidad, las que están expuestas a sufrir violencia sexual o de género y la infancia.

Es importante no pasar por alto las necesidades y los factores de vulnerabilidad que afectan específicamente a las mujeres, así como los peligrosos mecanismos de supervivencia a los que a veces se ven obligadas a recurrir. Es fundamental hacer frente a esos riesgos, incorporando las necesidades específicas de las mujeres en las estrategias de respuesta humanitaria, buscando su empoderamiento y protección y reconociendo su importante papel en la consolidación de la paz.

Al mismo tiempo, las mujeres en Siria han vuelto a asumir el papel de los equipos de respuesta inicial. Es hora de que se reconozcan sus esfuerzos y capacidades, y permitirles así participar activamente en los procesos de programación humanitaria, negociación y toma de decisiones.

Para concluir, subrayamos la importancia de mantener el imperativo humanitario como parte esencial de nuestros debates. Nuestra responsabilidad común es ofrecer al pueblo sirio la oportunidad de escapar de este ciclo de sufrimiento y forjar un futuro mejor.

Ahora hablaré en nombre de mi país para tratar los aspectos políticos del conflicto.

Este año se cumplen 12 largos y arduos años desde el comienzo de la crisis siria, un conflicto que sigue su curso sin que se vislumbre solución alguna. El Brasil sigue convencido de que solamente un proceso político protagonizado y dirigido por los sirios y facilitado por las Naciones Unidas, en el que se respete debidamente la preservación de la integridad territorial de Siria, traerá una paz duradera. Una solución militar sigue siendo difícil de alcanzar y perjudicial para el futuro de Siria.

En ese sentido, la resolución 2254 (2015) sigue siendo clave. Proporciona una hoja de ruta clara para este proceso político. Expresamos nuestra gratitud al Enviado Especial por sus esfuerzos constantes para aplicar sus disposiciones, incluida su colaboración continua con todas las partes interesadas. La reanudación de un diálogo significativo encaminado a la reconciliación debe ser una prioridad para nuestras partes interesadas. Pedimos que se vuelva a convocar al órgano reducido del Comité Constitucional, con una voluntad política renovada. Es urgente igualmente establecer un alto el fuego amplio.

El Brasil condena todas las formas de terrorismo y los atentados perpetrados por fuerzas extranjeras. El camino en pos de la reconciliación está lleno de dificultades, pero coincidimos plenamente con el Enviado Especial: abordar las cuestiones pendientes de forma gradual puede garantizar un rumbo más firme que lleve a una solución pacífica.

El Brasil acoge con agrado la reciente readmisión de Siria en la Liga de los Estados Árabes y su participación en la Cumbre de la Liga de los Estados Árabes en Yeda. Además, la posición del Gobierno sirio en respuesta a los recientes terremotos trágicos puede abrir otras vías para una mayor cooperación, contribuyendo así a una dinámica más positiva en el expediente sirio.

Además, el Brasil acoge con agrado el histórico acuerdo firmado en marzo por la Arabia Saudita y el Irán para restablecer las relaciones diplomáticas entre ambos países. Tal vez el acuerdo pueda generar una nueva dinámica en la región para fomentar el diálogo como herramienta para promover la estabilidad en Oriente Medio.

Para concluir, el Brasil hace un llamamiento a todas las partes para que antepongan las necesidades de los civiles en la búsqueda de una solución viable a este terrible conflicto. La preservación de la vida y la dignidad humanas debe formar parte central de nuestros esfuerzos. El pueblo sirio no se merece nada menos que un país pacífico, estable y próspero en el que vivir.

Sra. Thomas-Greenfield (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Enviado Especial Pedersen y a la Sra. Mudawi por sus exposiciones informativas esclarecedoras. También quisiera apreciar y agradecer a la Sra. Aveline la información actualizada aleccionadora que proporcionó en torno a las necesidades sobre el terreno. Estamos agradecidos por todo lo que hace junto a tantos trabajadores humanitarios para ayudar al pueblo sirio en estos momentos de necesidad.

La atención pública se ha centrado recientemente en la evolución de las relaciones entre Siria y sus vecinos, pero esto oculta un hecho simple. En lo esencial, la situación en Siria no ha cambiado a mejor. Tras más de 12 años de guerra y el reciente terremoto, la crisis humanitaria en Siria ha alcanzado nuevas cotas. Más de 6,8 millones de sirios siguen desplazados dentro de Siria, y otros 5,3 millones viven como refugiados en países vecinos. Y, mientras hablamos, Siria sigue exportando inestabilidad a los Estados vecinos y sigue siendo un cobijo para los extremistas y los grupos terroristas. En resumen, la crisis siria sigue siendo una tragedia humana enorme y una amenaza para la paz y la seguridad regionales e internacionales.

El régimen de Al Assad ha tratado, con cinismo, de sacar partido de la avalancha de apoyo internacional tras los terremotos para reclamar su lugar en la escena mundial, pero el hecho de limitarse a sentarse a la misma mesa que otros líderes regionales no ayuda en nada al pueblo sirio. Y aunque los Estados Unidos acogieron

con agrado el anuncio de este mes de que las Naciones Unidas seguirán teniendo acceso a los pasos fronterizos de Bab al-Salam y Al-Rai hasta el 13 de agosto, lo cierto es que el sufrimiento humano no se produce a razón de segmentos de tres meses y que se tardará mucho más que tres meses para aliviar la devastación causada por los terremotos. Para que el régimen de Al Assad ayude al pueblo sirio, debe adoptar medidas de inmediato y anunciar que mantendrá abiertos los pasos fronterizos de Bab al-Salam y Al-Rai al menos hasta agosto de 2024 o el tiempo que sea necesario.

Incluso si el régimen de Al Assad hace lo correcto, francamente no reemplazará la adopción de medidas por el Consejo, que tiene la responsabilidad de responder a las terribles necesidades humanitarias del pueblo sirio. Como hemos oído, el Secretario General ha dicho que una prórroga de 12 meses es indispensable, y es una cuestión de vida o muerte para el pueblo sirio. Debido a su intensidad y alcance, la respuesta humanitaria de las Naciones Unidas requiere plazos más largos para su planificación y ejecución, en particular en lo que respecta a los proyectos de recuperación temprana, y el ahorro de costos asociado al plazo de 12 meses es significativo y cada vez más esencial en un momento en que las contribuciones humanitarias disminuyen, habida cuenta de las ingentes necesidades mundiales.

Inmediatamente después del terremoto ocurrido en febrero, vimos lo insuficiente que era un solo paso fronterizo, dada la magnitud del reto humanitario. Vimos lo que ocurrió cuando ese único paso, Bab al-Hawa, se cerró temporalmente. Pensemos en las vidas que se podrían haber salvado si las Naciones Unidas hubieran podido utilizar varios pasos para incrementar de manera inmediata la entrega de asistencia en el noroeste de Siria. En adelante, las Naciones Unidas deben disponer de múltiples opciones de acceso.

Por esa razón, los Estados Unidos trabajarán con los redactores para conseguir una autorización de 12 meses para todos los pasos fronterizos —Bab al-Hawa, Bab al-Salam y Al-Rai— mediante una resolución del Consejo de Seguridad en julio. Alentamos a todos los miembros del Consejo a respaldar esa resolución, que proporcionará la confianza, la previsibilidad y el apoyo que tanto necesitan el personal humanitario, las Naciones Unidas y el pueblo sirio.

Al mismo tiempo, también alentamos a que se logren progresos adicionales en la asistencia translineal a todas las zonas de Siria. Apoyamos todas las modalidades para garantizar la prestación de asistencia por los

medios más eficaces y seguros. Acogemos con agrado la finalización, el 24 de mayo, de la entrega translineal a Ras al-Ayn y Tall Abyad, y seguimos preocupados por la falta de avances en las misiones translineales de Al-Rukban, que llevan mucho tiempo aplazadas.

Antes de terminar, también quiero hablar de la situación política. En la Declaración de Yeda de la Cumbre de la Liga de los Estados Árabes se subrayó la necesidad de que el régimen adoptara medidas efectivas y prácticas para resolver el conflicto de conformidad con la resolución 2254 (2015). Esperamos que los miembros de la Liga de los Estados Árabes hagan cumplir a Siria la obligación que contrajo en el marco de las Naciones Unidas en la Cumbre. Una medida práctica que puede adoptar el régimen es liberar a las más de 130.000 personas detenidas que mantiene en sus prisiones y cárceles de tortura y presentar una explicación sobre las personas desaparecidas o muertas. Los Estados Unidos también instan a otros actores a liberar a aquellas personas que se encuentran injustamente detenidas, incluidas las personas que han sido secuestradas por grupos terroristas como Daesh y el Frente Al-Nusra, y a proveer información sobre ellas. Si bien el régimen de Al Assad afirma que está dispuesto a colaborar con actores de la región para acoger a refugiados, no vemos indicios de que tenga la voluntad de poner fin al hostigamiento, las detenciones arbitrarias, las torturas y los malos tratos que reciben los retornados. Además, el régimen, junto con Rusia, ha seguido lanzando ataques aéreos que afectan a campamentos de desplazados internos en el norte de Siria. Es también necesario ejercer presión sobre el régimen de Al Assad a fin de que cree las condiciones para el retorno seguro, voluntario y digno de los refugiados. Por otra parte, los países que generosamente han acogido a millones de refugiados deben evitar presionarles de manera prematura para que regresen.

Por último, el Consejo debe hablar con una sola voz sobre la necesidad de que el régimen sirio vuelva al Comité Constitucional. Mientras no se produzcan avances políticos hacia una solución permanente del conflicto, las sanciones de los Estados Unidos seguirán en vigor. A quienes culpan a las sanciones de la situación que impera actualmente en Siria les digo que debemos ser serios. Al-Assad destruyó Siria con su brutal guerra y sus atroces violaciones de los derechos humanos. Los Estados Unidos seguirán exigiendo al régimen que rinda cuentas por los abusos que ha cometido, entre los que se incluyen las torturas y los asesinatos. Al mismo tiempo, seguiremos ayudando a proveer la asistencia humanitaria que necesitan desesperadamente los más vulnerables, y

pedimos a los demás que hagan mayores aportes. Los sirios no deberían verse obligados a vivir al día, como nos ha dicho la Sra. Aveline. Seguiremos trabajando con el Consejo y con todos los Estados Miembros con miras a crear un futuro que ofrezca mayor confianza al pueblo sirio, en particular a las mujeres y los niños.

Sr. Biang (Gabón) (*habla en francés*): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de los tres miembros africanos del Consejo de Seguridad (A3), a saber, Ghana, Mozambique y mi propio país, el Gabón.

Doy las gracias al Enviado Especial Geir Pedersen y a la Directora Adjunta Ghada Mudawi por sus exposiciones informativas. También escuchamos atentamente la exposición informativa de la Sra. Morgan Aveline. Acogemos con satisfacción la participación en esta sesión de los representantes de la República Árabe Siria, la República Islámica del Irán y la República de Türkiye.

Siria lleva 12 años sumida en una crisis humanitaria y de seguridad cuyas repercusiones en la población se vieron agravadas por el terremoto que sacudió el país el 6 de febrero. El grupo A3 celebra la decisión del Gobierno de Siria de prorrogar las medidas de emergencia, incluida la apertura de dos nuevos pasos fronterizos en Bab Al-Salam y Al-Rai, durante tres meses, del 13 de mayo al 13 de agosto. Esas medidas han permitido a los organismos de las Naciones Unidas seguir prestando ayuda humanitaria en el noroeste de Siria a la población necesitada. Se trata de un avance especialmente alentador si tenemos en cuenta la repercusión que tiene el mecanismo transfronterizo. Entre el 6 de febrero y el 23 de mayo, gracias a la ayuda de siete organismos de las Naciones Unidas, 2.285 camiones cargados con asistencia pasaron por los dos pasos fronterizos adicionales y por el paso de Bab-Al Hawa. Se han llevado a cabo un total de 106 misiones transfronterizas en el noroeste de Siria desde que el primer convoy interinstitucional cruzó a Idlib el 14 de febrero.

Cabe decir, sin embargo, que la entrega de ayuda a través de las líneas del frente sigue siendo marginal. El grupo A3 ha seguido de cerca la colaboración de las Naciones Unidas con las partes, una cooperación que busca invertir esa tendencia, pues las necesidades de la población, que son urgentes y aumentan sin cesar, superan con creces la capacidad de respuesta actual. Es preciso adoptar medidas proactivas para garantizar que antes de julio unos 2,5 millones de personas no padezcan inseguridad alimentaria. Es importante insistir en que algunos de los desafíos a los que se enfrenta Siria tienen que ver con el acceso fiable a un suministro suficiente de agua limpia en

todo el norte del país, donde la realidad está caracterizada por pandemias de coronavirus y cólera; el colapso de los servicios sociales y básicos; y el aumento de los problemas relacionados con la protección, como la violencia de género y los trastornos psicológicos, que afectan fundamentalmente a las mujeres. El grupo A3 observa con interés que se ha alcanzado el objetivo de lograr la financiación de 398 millones de dólares fijado en el llamamiento urgente que siguió al terremoto de Siria. Esperamos que la séptima conferencia de Bruselas en apoyo del futuro de Siria y la región, prevista para los días 14 y 15 de junio, atraiga un apoyo internacional similar.

En el frente político, la unidad nacional debe prevalecer si realmente se aspira a alcanzar una solución política que permita al pueblo sirio recuperar la paz y la seguridad. La solución política es el principal camino hacia la paz en Siria. Esa solución requiere el cese de las hostilidades, el restablecimiento de la autoridad del Estado en todo el territorio de Siria y un diálogo inclusivo de buena fe en el que participen todos los segmentos de la sociedad siria, incluidas las mujeres, los jóvenes y los grupos minoritarios. La fragmentación de la clase política siria y la crisis de confianza entre sus distintos actores clave han minado las posibilidades de que se lleve a cabo ese diálogo que actualmente tiene lugar en el seno del Comité Constitucional, cuya estructura integradora ha suscitado, no obstante, esperanzas. Instamos a todas las partes a dejar de lado sus diferencias en un momento en el que debe primar la urgencia humanitaria.

También animamos a los actores regionales a que desempeñen su papel y presten su apoyo en la búsqueda de la paz y la estabilidad. Una voluntad de cooperación firme y sustentada en la buena fe por parte de los países vecinos es fundamental para lograr ese objetivo. En tal sentido, acogemos con satisfacción la participación de Siria en la cumbre de la Liga de los Estados Árabes que se celebró recientemente en Yeda (Arabia Saudita). Reafirmamos la importancia de tener presente que la resolución 2254 (2015) sigue siendo la principal hoja de ruta para el logro de la deseada solución política a la crisis siria, y de que ese objetivo se debe alcanzar respetando la soberanía nacional y la integridad territorial de la República Árabe Siria.

Al grupo A3 le preocupa la persistencia de las hostilidades, especialmente en el norte de Siria. Reiteramos nuestro llamamiento a un alto el fuego inmediato. Asimismo, insistimos en nuestra exhortación a todas las partes en conflicto para que respeten las obligaciones que les impone el derecho internacional humanitario, en particular garantizando que no se causen daños a civiles

ni a bienes de carácter civil durante las operaciones militares. Al grupo A3 también le sigue preocupando la presencia de fuerzas militares extranjeras, que podrían socavar la seguridad regional e internacional, y reitera que Siria no debe servir como campo de batalla de las rivalidades geopolíticas.

Para concluir, el grupo A3 reafirma su apoyo al Sr. Pedersen en sus esfuerzos para encontrar, una solución política, que es la única solución posible al conflicto que desgarró a Siria y por el que la población del país está pagando el precio más elevado. Todas las partes implicadas y la comunidad internacional en su conjunto deben actuar en un marco estrictamente humanitario, sin politización alguna y en interés del pueblo sirio.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Enviado Especial Geir Pedersen, a la Directora Adjunta Ghada Mudawi y a la Sra. Morgane Aveline por sus exposiciones informativas.

El creciente restablecimiento de los lazos de Damasco con su entorno regional reviste una importancia clave para el logro de una solución política en Siria. Acogemos con satisfacción la decisión adoptada el 7 de mayo por el Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores de la Liga de los Estados Árabes, en su sesión extraordinaria de El Cairo, respecto del restablecimiento de la participación de la República Árabe Siria en las reuniones del Consejo de la Liga de los Estados Árabes y en todas las estructuras de la Liga, y en particular, celebramos la presencia del Presidente Bashar Al-Assad en la cumbre de la Liga, pues Siria es uno de los Estados fundadores de esa organización. Ese paso tan esperado era un resultado lógico del proceso de reintegración de Siria en la familia árabe, un escenario por el que Rusia siempre ha abogado. Durante muchos años, hemos trabajado con los actores regionales, al tiempo que los hemos alentado a restablecer relaciones plenas con Damasco.

La decisión del Consejo de la Liga de los Estados Árabes demostró el deseo de los países del mundo árabe de reforzar la coordinación de las medidas adoptadas para resolver los problemas regionales e internacionales actuales, y reafirmó su voluntad de seguir una política independiente en el escenario mundial, basada en sus propios intereses fundamentales. En este contexto, esperamos que los países árabes intensifiquen su apoyo a la República Árabe Siria en sus esfuerzos de reconstrucción posconflicto.

También ha habido un impulso positivo en el proceso de normalización entre Siria y Türkiye. El 10 de mayo, se celebró en Moscú una reunión cuadrilateral,

con arreglo al formato de Astaná, entre los Ministros de Relaciones Exteriores de Rusia, el Irán, Siria y Türkiye, en la que los participantes reafirmaron su adhesión a la soberanía y la integridad territorial de Siria y a la lucha contra el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones y subrayaron la necesidad de aumentar la ayuda internacional a Damasco, en particular con miras al retorno voluntario, seguro y digno de los sirios a su patria y para la recuperación posconflicto.

Lamentablemente, en lugar de apoyar los esfuerzos de los actores regionales, que han demostrado claramente su capacidad para resolver por sí solos los problemas en el seno de la familia árabe, nuestros colegas occidentales siguen ejerciendo presión, incluso por la fuerza, sobre las autoridades sirias y los países de la región, disuadiéndolos así de entablar un diálogo con Damasco.

En ese contexto, quisiéramos señalar una vez más la política destructiva de los Estados Unidos que, al parecer, ya no se contentan con suministrar armas a las formaciones armadas ilegales que han creado en la región al este del Éufrates y en la región de Al-Tanf. Según nuestra información, Washington ha comenzado a establecer un denominado Ejército Sirio Libre en torno a Al-Raqa, con la participación de tribus árabes locales y militantes del Estado Islámico en el Iraq y el Levante y otras organizaciones terroristas. El objetivo es claro: utilizar a esos combatientes contra las autoridades legítimas de la República Árabe Siria para desestabilizar el país.

Tomamos nota con inquietud de la intensificación de los ataques aéreos israelíes contra territorio sirio, incluso en violación del espacio aéreo de países vecinos. Solo en abril, se produjeron unos diez ataques aleatorios, que no solo destruyeron infraestructuras civiles —en particular el aeropuerto de Alepo y el puerto de Latakia—, sino que también mataron e hirieron a civiles. Condenamos estos actos violentos, que atentan contra la soberanía de Siria y de sus vecinos árabes. Es muy lamentable que los dirigentes de las Naciones Unidas no hayan reaccionado de ninguna manera ante esta situación.

Al mismo tiempo, se siguen creando mecanismos especiales arbitrarios para investigar incidentes y proteger los derechos humanos en Siria, y el próximo paso será crear una estructura dedicada a las personas desaparecidas. Estas entidades, cuya creación no consensuada está siendo impulsada por un grupo de Estados en la Asamblea General y del Consejo de Derechos Humanos, no tienen ningún valor añadido. El hecho de reunir material comprometedor sobre el Gobierno de la República Árabe Siria a instancias de Washington y Bruselas con

vistas a futuros procedimientos judiciales no hace sino alejar las perspectivas de una solución política en Siria.

En la vía política, seguimos respaldando los esfuerzos de mediación del Enviado Especial Pedersen para promover el proceso de un acuerdo sirio en un marco de estricto cumplimiento de la resolución 2254 (2015) y sin ninguna injerencia externa. A este respecto, consideramos importante que el Enviado Especial se ciña estrictamente a su mandato, que se basa en facilitar el diálogo entre las partes sirias, cuyo formato óptimo, a nuestro juicio, es el Comité Constitucional. Al mismo tiempo, consideramos que deben ser los propios sirios quienes tomen las decisiones principales respecto de los parámetros de las nuevas rondas de consultas entre las partes sirias.

Coincidimos en cuanto a la alarmante valoración de que la situación humanitaria en Siria, agravada por el terremoto de febrero, sigue deteriorándose. A las necesidades existentes de 15 millones de personas, además de las crisis de combustible y del agua y el brote de cólera, se han sumado la destrucción generalizada y una nueva oleada de desplazados internos. Entretanto, lamentablemente, las Naciones Unidas carecen de fondos incluso para las operaciones más básicas. Solo se ha financiado el 9 % del plan anual de respuesta humanitaria en Siria para los territorios controlados por Damasco durante los cinco meses de 2023. Por este motivo, entre otras cosas, el Programa Mundial de Alimentos se verá obligado a reducir la cobertura de su ayuda alimentaria en un 70 %.

En este contexto, quisiéramos dirigirnos a los defensores del obsoleto mecanismo transfronterizo, que han abogado fervientemente por su prórroga de un año. Han defendido la necesidad de planificar a largo plazo las operaciones humanitarias de las Naciones Unidas, pero ¿cómo los trabajadores humanitarios pueden elaborar planes para los territorios controlados por el Gobierno cuando el plan humanitario para Damasco está infradotado de manera tan catastrófica? Sus argumentos constituyen, por tanto, un chantaje flagrante, una violación de todos los principios humanitarios y una nueva muestra patente de doble rasero.

Además, los problemas causados por el saqueo de grano y recursos petrolíferos sirios por parte de los Estados Unidos, así como por las sanciones unilaterales ilegales del bloque de Estados occidentales que asfixian la economía del país, no van a ninguna parte. Por lo tanto, hacemos un nuevo llamamiento a los dirigentes de las Naciones Unidas en su conjunto y al nuevo Coordinador Residente en Siria, Sr. Adam Abdelmoula, para

que informen sin demora sobre las repercusiones de las restricciones unilaterales en la situación humanitaria del país. Esto es aún más pertinente si se tiene en cuenta que el predecesor del Sr. Abdelmoula reiteró ese compromiso durante la ronda de abril del diálogo interactivo oficioso sobre Siria.

La decisión sin precedente del Gobierno sirio de abrir dos pasos fronterizos con Türkiye en Bab al-Salam y Al-Rai y luego prorrogarlos tres meses, hasta el 13 de agosto, además del paso de Bab al-Hawa, de conformidad con la resolución 2672 (2023), lamentablemente no ha recibido el crédito que merece. Por el contrario, parece que esa decisión ha comprometido las perspectivas de aportar suministros humanitarios al noroeste insurgente desde Damasco. Desde julio de 2021, solo diez convoyes han podido cruzar las líneas de contacto hacia Idlib, el más reciente a principios de enero; por tanto, ninguno desde el devastador terremoto. En total, solo se han enviado 152 camiones. Es sumamente preocupante que esto esté ocurriendo a pesar de las necesidades acuciantes de la población de las zonas afectadas.

Los dirigentes de las Naciones Unidas tampoco han reaccionado. Al mismo tiempo, en las declaraciones de apoyo al mecanismo transfronterizo, en reiteradas ocasiones, el Secretario General y su Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios se han referido a un imperativo moral que debemos respetar para preservar el mecanismo transfronterizo. Se trata de un imperativo moral bastante extraño, habida cuenta de que solo se aplica a los terroristas que se refugian en Idlib. En cuanto al resto del país, ese imperativo moral no aparece por ninguna parte.

Al mismo tiempo, entre febrero y abril, más de 1.700 camiones procedentes de Türkiye han entrado a través de tres puestos de control, mientras que las Naciones Unidas han enviado más de 100 misiones interinstitucionales al enclave. El llamamiento humanitario de emergencia de las Naciones Unidas para el noroeste de Siria, que no está bajo el control de Damasco, ha permitido recaudar la suma colosal de 400 millones de dólares para 5 millones de personas y ya está totalmente financiado.

El mandato conferido por las Naciones Unidas para usar el mecanismo transfronterizo para la asistencia humanitaria, como ya he mencionado, expira el 10 de julio. No vemos razón alguna para prorrogarlo. Las Naciones Unidas ya han demostrado que, al establecer contacto y coordinación con el Gobierno nacional, pueden trabajar sin necesidad de una resolución del Consejo, que por fin

debería dejar de existir. Además, ya es hora de que se aborde ahora la cuestión del retorno de los refugiados sirios de manera práctica.

En cuanto a los refugiados, en junio, se prevé celebrar en Bruselas otra llamada conferencia de donantes para Siria. Una vez más, no se ha invitado a los representantes de las autoridades sirias. De hecho, Occidente sigue congelando de manera criminal la crisis de los refugiados sirios en los países vecinos, condenando a las personas a vivir en tiendas de campaña, incluso en invierno. Lo que se espera verdaderamente de los donantes es que ayuden a resolver los problemas internos del país, acumulen reservas para un desarrollo independiente y restauren al menos las infraestructuras básicas. Los esfuerzos para responder a las necesidades humanitarias de Siria deben fundamentarse, sin condiciones previas, en los intereses del pueblo sirio.

Sr. Hoxha (Albania) (*habla en inglés*): Agradezco al Enviado Especial Pedersen, a la Sra. Mudawi y a la Sra. Aveline sus observaciones.

Ya hemos entrado en el decimotercer año del trágico conflicto sirio. Más de 500.000 sirios han resultado muertos, la mitad de la población del país antes de la guerra está desplazada, e informes fidedignos indican que el 90 % de los sirios están ahora en situación de indigencia y gran parte de las infraestructuras destruidas. Como se ha señalado, la economía está en ruinas. Millones de sirios necesitan asistencia urgente, y cientos de miles de ellos viven en tiendas improvisadas. Más de 100.000 personas siguen en paradero desconocido, desaparecidas forzosamente, detenidas o en paradero desconocido. Los actos de violencia, incluidos los perpetrados por grupos terroristas, no ha cesado. A pesar de sus precarias condiciones, millones de refugiados deben hacer frente ahora a otra angustia: el fantasma de un regreso forzado e indigno a Siria, país desfigurado por el conflicto. No es de extrañar que, en la actualidad, menos de uno de cada diez sirios quiera regresar a Siria voluntariamente.

Como hemos oído, las demandas humanitarias de Siria son las mayores del mundo, y la situación está empeorando, sobre todo tras el terremoto. Elogiamos a todos los donantes que prestan ayuda imprescindible. Habiendo escuchado de boca de la Sra. Aveline lo que se necesita para ayudar a los sirios hoy en día, admiramos los esfuerzos infatigables del personal humanitario local e internacional, que acomete su noble misión de ayudar a todas las personas de Siria en la medida de lo posible y darles una tabla de salvación, en especial a las

mujeres y los niños. La prórroga hasta agosto de los pasos fronterizos de Bab al-Salam y Al-Rai constituye un reconocimiento claro de la necesidad vital de que todos los sirios accedan a la ayuda humanitaria sin restricciones. Instamos al régimen sirio a que mantenga abiertos los pasos fronterizos todo el tiempo que sea necesario. Creemos que la autorización transfronteriza para Bab al-Hawa sigue siendo indispensable para garantizar el acceso humanitario y entregar asistencia vital a más de 4 millones de personas en el noroeste de Siria.

Más de 130.000 sirios privados de libertad arbitrariamente han sido víctimas de desaparición forzada. Albania ha seguido insistiendo en esa cuestión crítica en los debates mensuales del Consejo de Seguridad y ha pedido que se tomen medidas concretas al respecto. Acogemos con satisfacción el proyecto de resolución presentado a la Asamblea General relativo a la creación de una nueva institución para determinar el paradero de los desaparecidos. Llamamos a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas a que reconozcan el carácter puramente humanitario de esa iniciativa y se abstengan de cualquier forma de politización. Su único objetivo es que todos los sirios que no han recibido noticias de sus seres queridos puedan pasar página y, sea cual sea su caso, darles un entierro digno. Todos deberíamos coincidir en este tipo de cuestiones y nunca deberíamos sucumbir a la tentación de anotarnos puntos políticos a costa de los damnificados.

Es bien sabido que, si no se emprende un proceso político adecuado, genuino e inclusivo, la tragedia siria seguirá avanzando ante nuestros ojos. La causa profunda de todo el sufrimiento en Siria es política y solo se la puede atacar con una solución política justa y duradera. Deploramos el punto muerto en el que se encuentra el Comité Constitucional y la clara falta de buena fe del régimen en lo que respecta a posibilitar la transición política que Siria necesita con desesperación, de conformidad con la resolución 2254 (2015), que después de casi una década sigue sin aplicarse, a pesar de los esfuerzos incansables del Enviado Especial.

Hace unas semanas, Siria fue readmitida en la Liga de los Estados Árabes. Nos gustaría creer que el régimen no interpretará ese hecho como una concesión ni como el reconocimiento de que su estrategia de tierra quemada en la guerra ha funcionado, sino como un gesto de solidaridad de sus vecinos árabes hacia todo el pueblo sirio. Esperamos de todo corazón que este nuevo acontecimiento contribuya a renovar el impulso y las condiciones para la aplicación plena de la resolución 2254 (2015), de modo que podamos asistir al inicio de una transición

dirigida por los sirios hacia una Siria libre, democrática y próspera para todo su pueblo. A nuestro juicio, será necesario que el régimen se comprometa seriamente a introducir reformas políticas, asuma su responsabilidad por los crímenes de guerra, garantice el retorno seguro de unos 6 millones de refugiados y desmantele la red de producción y contrabando de drogas que ha convertido a Siria en un narco-Estado, con graves implicaciones para la región. Eso ayudará al país y a su reconstrucción. Seguimos creyendo que la justicia y los derechos son indispensables para garantizar una paz duradera en Siria y en todas partes. Por tanto, si se pone fin a la impunidad de los delitos graves haciendo que sus autores rindan cuentas por esas violaciones, se sentarán las bases de la reconciliación y Siria podrá forjarse un futuro mejor, dejando atrás su terrible pasado.

Sra. Shino (Japón) (*habla en inglés*): Expresamos nuestro agradecimiento al Enviado Especial Pedersen y a las Sras. Mudawi y Aveline por sus exposiciones informativas.

La política en la región ha cambiado notablemente con la decisión de la Liga de los Estados Árabes de readmitir a Siria, en medio de la reducción de las tensiones en Oriente Medio. El Japón aprecia los esfuerzos de los países árabes por mejorar la situación en Siria, en particular la cumbre de la Liga de los Estados Árabes celebrada en Yeda y la reunión que mantuvieron en Ammán este mes los Ministros de Relaciones Exteriores de Siria, Jordania, la Arabia Saudita, Egipto y el Iraq. Dada la dinámica regional cambiante, sigue siendo importante que el Gobierno sirio adopte medidas concretas para mejorar la situación humanitaria y cumplir las obligaciones que le incumben en virtud de la resolución 2254 (2015). A ese respecto, el Japón seguirá pidiendo directamente al Gobierno sirio que adopte medidas constructivas y tangibles.

Los sirios siguen necesitando ayuda desesperadamente. Además de la devastación de la guerra, muchos siguen padeciendo los daños causados por los terremotos a principios de año. Recientemente, el Japón anunció una contribución adicional de 14,3 millones de dólares para aumentar la resiliencia a los terremotos mediante evaluaciones de daños en edificios y la restauración de infraestructuras críticas en Aleppo y Latakia. Al ser un país que ha sufrido muchos terremotos, el Japón comprende de veras los sentimientos de los sirios afectados y está dispuesto a considerar la entrega de asistencia adicional para responder a las necesidades sobre el terreno. Será vital garantizar el acceso sin trabas de la ayuda humanitaria a las zonas devastadas. En ese contexto, acogemos con satisfacción que el Gobierno sirio haya

prorrogado por tres meses la aprobación de los dos pasos adicionales de Bab al-Salam y Al-Rai para la entrega de asistencia humanitaria de emergencia, sobre todo para contrarrestar los efectos de los terremotos. La resolución 2672 (2023) relativa al mecanismo de prestación de asistencia humanitaria transfronteriza debe volver a prorrogarse en julio para que puedan continuar todas las modalidades de asistencia, incluida la recuperación temprana y la asistencia translineal. Como miembros del Consejo de Seguridad, debemos seguir atendiendo las necesidades humanitarias acuciantes del pueblo sirio.

No se debe conceder inmunidad al Gobierno sirio por lo que ha hecho a su propio pueblo, ni siquiera ante la nueva dinámica regional. Sobre todo, se debe seguir insistiendo en la cuestión de las personas desaparecidas, ya que sigue sin conocerse el paradero de más de 100.000 personas. En ese sentido, el Japón ha escuchado los llamamientos, incluidos los del Secretario General y de su Enviado Especial, para que se establezca una institución independiente que determine la suerte de los desaparecidos. Respaldamos la creación de una institución dedicada a esos objetivos y estamos listos para colaborar de manera constructiva a fin de garantizar que sea responsable y eficaz.

Sra. Frazier (Malta) (*habla en inglés*): Agradezco al Enviado Especial Pedersen, a la Directora Adjunta Mudawi y a la Sra. Aveline sus observaciones de hoy. Sus testimonios son un recordatorio aleccionador de que debemos seguir prestando atención a Siria.

Como acabamos de escuchar de nuestros exponentes, la gravedad y la escala de las necesidades humanitarias en toda Siria son casi imposibles de dimensionar. Millones de hombres, mujeres y niños sirios siguen sufriendo en el brutal conflicto. Mientras tanto, las Naciones Unidas y sus asociados humanitarios siguen intentando satisfacer las necesidades inabarcables que existen en Siria, aun con los recursos modestos que se les asignan y los grandes desafíos que enfrentan dada la complejidad del contexto humanitario de emergencia.

Como ya hemos dicho muchas veces, la de Siria es, ante todo, una crisis de protección. La mitad de la población siria sigue padeciendo hambre, y las tasas de malnutrición van en aumento. Más de 600.000 niños menores de 5 años ya padecen retrasos del crecimiento, que les han ocasionado daños físicos y psicológicos irreversibles. Alrededor de 55.000 personas están atrapadas en la espiral catastrófica del campamento de Al-Hawl, en el noreste de Siria, donde alrededor de dos tercios de los niños que allí se encuentran son menores

de 5 años. Solo la mitad de las mujeres embarazadas y las madres primerizas de todos los campamentos de desplazados tiene acceso a servicios de salud materna y atención de urgencia. Además, 8,5 millones de personas necesitan asistencia a raíz de la violencia de género, y los llamados “campamentos de viudas” del noroeste en su mayor parte están desatendidos y pasan inadvertidos. Al no haber ningún plan o estrategia clara a la vista para la rehabilitación, la repatriación o el retorno, somos testigos de cómo una generación de mujeres y niños se va perdiendo ante nuestros ojos.

En este contexto, Malta elogia la labor de las Naciones Unidas para alcanzar un acuerdo con el régimen sirio de Damasco con el fin de prorrogar otros dos meses la apertura de los pasos fronterizos humanitarios de Bab al-Salam y Al-Rai. También esperamos con impaciencia la celebración, el 15 de junio, de la séptima Conferencia de Bruselas titulada “Apoyar el Futuro de Siria y su Región”, y confiamos en que contribuya sustancialmente a resolver las necesidades humanitarias del país. De cara al mes de julio, esperamos que se llegue a un acuerdo en el Consejo sobre la prórroga del mecanismo transfronterizo de Bab al-Hawa. La población siria y las organizaciones humanitarias que la ayudan necesitan contar con un acceso humanitario estable y previsible al país y en todo su territorio.

La única manera de avanzar es mediante un proceso político facilitado por las Naciones Unidas en consonancia con la resolución 2254 (2015), y nos congratulamos de la nueva convocatoria del Comité Constitucional en Ginebra. Para avanzar es necesario realizar un esfuerzo multilateral, coordinado e inclusivo en el que también participen la sociedad civil siria y las mujeres que se dedican a la consolidación de la paz. Ninguna parte por sí sola puede garantizar una solución política o lograr una paz justa y duradera. Mientras tanto, el Consejo no debe olvidar que hay millones de vidas sirias que han quedado destrozadas y han cambiado para siempre por la actuación del régimen de Al Assad en los últimos 12 años. No debemos olvidar su incesante sufrimiento. No debemos olvidar a los desaparecidos por la fuerza ni a los que siguen detenidos arbitrariamente. A este respecto, Malta apoya la labor de todos los mecanismos dedicados a hacer justicia y lograr que se rindan cuentas por las atrocidades cometidas en la última década en Siria. Tomamos nota de la recomendación del Secretario General de que la Asamblea General establezca una nueva institución para abordar las cuestiones de las detenciones arbitrarias en curso, las personas desaparecidas y las desapariciones forzadas.

A medida que Siria se adentra en una época de grandes cambios, el Consejo debe apoyar firmemente la labor del Enviado Especial y garantizar que el futuro de Siria no se parezca a su pasado reciente, temible y violento.

Sr. Geng Shuang (China) (*habla en chino*): Doy las gracias al Enviado Especial Geir Pedersen y a la Directora Adjunta Mudawi por sus exposiciones informativas. También he escuchado con atención las declaraciones de la representante de la sociedad civil.

Siria fue readmitida recientemente en la Liga de los Estados Árabes, lo que supone su primera reunión con la familia árabe en 12 años. Este acontecimiento no solo supone un nuevo impulso para que los países árabes se fortalezcan mediante la solidaridad, sino que también brinda una nueva oportunidad para dar una solución política a la cuestión siria. Como amigo sincero del mundo árabe, China acoge con satisfacción y elogia esta evolución. Esperamos que todas las partes puedan aprovechar esta oportunidad para intensificar el diálogo y apoyar activamente la labor del Enviado Especial Pedersen para hacer avanzar el proceso político en Siria, de modo que pueda progresar lo antes posible. China ha apoyado sistemáticamente la solidaridad y la revitalización de los países árabes, ha respaldado activamente el regreso de Siria a la Liga de los Estados Árabes y ha dialogado con las partes implicadas a través de sus propios canales. Los países de fuera de la región deben respetar plenamente la voluntad de los Estados que sí pertenecen a ella y de sus pueblos, abstenerse de entorpecer el proceso de diálogo y reconciliación entre los países de Oriente Medio y esforzarse por crear las condiciones propicias para que la cuestión siria se resuelva por la vía política.

China se congratula de que el Gobierno sirio haya prorrogado el uso de los pasos fronterizos de Bab al-Salam y Al-Rai una vez más. Al mismo tiempo, pedimos a la parte que controla el noroeste de Siria que deje de obstaculizar las operaciones de ayuda translineales. La Secretaría debería elaborar informes completos y detallados para el Consejo de Seguridad sobre las dificultades específicas de las operaciones de ayuda translineales y proponer soluciones. Israel debe detener de inmediato los ataques contra todas las instalaciones civiles de Siria, incluidos sus aeropuertos. El suministro de energía es una traba que dificulta la prestación de ayuda humanitaria y la recuperación económica del país, y debe ser una prioridad para la recuperación temprana. Los restos explosivos de guerra siguen causando bajas civiles y deben incorporarse al proceso de recuperación temprana lo antes posible. Las sanciones unilaterales ilegales son un grave obstáculo para la recuperación económica y la mejora de

los medios de subsistencia de Siria y deben levantarse de inmediato, sin condiciones y en su totalidad.

Sra. Jaraud-Darnault (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Geir Pedersen, a la Sra. Mudawi y a la Sra. Aveline por sus exposiciones.

Quisiera centrarme en dos aspectos. Con una exoneración incondicional de Bashar Al-Assad no se conseguirá la paz duradera a la que aspiran los sirios. Su régimen y sus aliados son los responsables de una guerra de consecuencias sin precedentes: más de 500.000 muertos, más de 130.000 desaparecidos, el desplazamiento de 12 millones de sirios y el empleo por parte del régimen de armas químicas contra la población en al menos nueve ocasiones. Además de los crímenes de guerra y de lesa humanidad cometidos en Siria, las Naciones Unidas han documentado el uso sistemático de la tortura y la violencia sexual en los centros de detención a manos del régimen. Además de estar a la cabeza de un sistema de corrupción generalizada, ahora el régimen y las milicias iraníes son los principales productores y exportadores mundiales de la droga Captagon, y han convertido Siria en el corazón de un narcotráfico mundial que genera miles de millones de beneficios y constituye una fuente de inestabilidad para toda la región.

En vista de ello, como recordó nuestro Ministro de Asuntos Exteriores el 23 de mayo, la lucha contra la impunidad sigue siendo una prioridad para Francia. Los responsables de crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad deben rendir cuentas por sus actos. Las sanciones europeas están pensadas específicamente para limitar el margen de maniobra de los autores de tales crímenes, así como las fuentes de financiación del aparato represivo sirio.

Para Francia, ni Siria ni la región podrán recuperar la estabilidad duradera sin una solución política que responda a los anhelos legítimos de todos los sirios y les permita vivir en paz en su país. Los parámetros del proceso político son bien conocidos. El Consejo aprobó por unanimidad la resolución 2254 (2015), con la que se sentaron las bases de la paz duradera a la que aspiran los sirios. El régimen está ignorando esa hoja de ruta, al negarse a asumir ningún compromiso de carácter político. En este contexto de obstrucción deliberada, reiteramos nuestro pleno apoyo a la mediación dirigida por Geir Pedersen y continuaremos con nuestras demandas en relación con el proceso político. El régimen debe hacer gestos tangibles para que pueda iniciarse un auténtico proceso político.

La falta de una solución política aumenta el sufrimiento de los sirios. La situación humanitaria es catastrófica principalmente porque el régimen lleva 12 años

cometiendo crímenes a gran escala contra su población. Aprovechó la oportunidad que le brindaron los terremotos del 6 de febrero para intentar desviar la atención internacional de sus abusos, y los seísmos agravaron aún más una situación ya de por sí deteriorada. Debemos garantizar la entrega de la ayuda utilizando todos los medios a nuestro alcance. Pedimos que en julio se prorrogue el uso del paso fronterizo de Bab al-Hawa durante 12 meses. Los terremotos también han demostrado que es esencial disponer de varios puntos de acceso transfronterizos para prestar la ayuda con la mayor eficacia posible. Las operaciones humanitarias siguen siendo complejas debido a la fragmentación del país y a la naturaleza del régimen.

Las necesidades humanitarias siguen siendo inmensas. Desde que comenzó el conflicto, la Unión Europea y sus Estados miembros han sido los principales donantes de ayuda internacional a las personas afectadas por el conflicto. El 21 de junio se celebrará la séptima Conferencia de Bruselas titulada “Apoyar el Futuro de Siria y su Región” para movilizar de nuevo a la comunidad internacional y cumplir nuestro compromiso, en particular en lo que respecta a la acogida de refugiados. Su futuro está en manos de Siria. Lamentablemente, la activa política de ingeniería demográfica del régimen y los numerosos impedimentos políticos, económicos y de seguridad que se siguen poniendo a los refugiados hacen que, en la actualidad, el retorno digno, seguro y voluntario a Siria sea imposible.

Sr. Pérez Loose (Ecuador): Agradezco la información proporcionada por el Enviado Especial Geir Pedersen y por la Directora Adjunta de la División de Operaciones y Promoción de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, Sra. Ghada Mudawi, y especialmente la que nos ha proporcionado la Sra. Morgane Aveline en representación de la sociedad civil. Celebro también la presencia de los representantes permanentes de Siria, Türkiye y el Irán en esta Salón.

El Ecuador reconoce la voluntad política del Gobierno de Siria de mantener habilitados los pasos transfronterizos de Bab al-Salam y Al-rai, decisión que permitirá continuar de manera sostenida la distribución de ayuda humanitaria al noroeste de Siria. Asimismo, expresamos nuestra intención de apoyar la renovación del mandato expuesto en la resolución 2672 (2023), con el fin de mantener operativo el paso transfronterizo de Bab al-Hawa y, con ello, garantizar que los organismos de las Naciones Unidas y de otras organizaciones humanitarias no dejen de llegar a quienes dependen de la asistencia humanitaria para sobrevivir.

Preocupa a mi delegación la persistencia de ataques violentos que ponen en peligro la vida y la seguridad de civiles, así como la destrucción de infraestructura estratégica esencial para la subsistencia, en detrimento del derecho internacional humanitario. El número de incursiones aéreas y terrestres, bombardeos y disparos de cohetes continúa escalando.

El Ecuador deplora todo uso indiscriminado de la violencia e insiste en exhortar a las partes a silenciar las armas. Reiteramos la necesidad de no claudicar en los esfuerzos que permitan encontrar una solución política inclusiva y sostenible a la crisis en Siria. El papel de los países vecinos y de la comunidad internacional es crucial en la consecución de este objetivo. Animamos al Enviado Especial Pedersen a continuar las negociaciones para concretar el compromiso de los países de la región y asociados estratégicos, en concordancia con la resolución 2254 (2015), en aras de alcanzar la reconciliación nacional y regional.

Reconocemos el trabajo de los equipos de las Naciones Unidas y organizaciones asociadas sobre el terreno. En particular, encomiamos los resultados de los proyectos de recuperación temprana, ayuda para los medios de vida y subvenciones de dinero en efectivo, que en conjunto han contribuido a mejorar las condiciones de vida de un millón de personas.

No obstante, los indicadores humanitarios continúan deteriorándose. Las cifras de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios advierten que hay 4,1 millones de personas necesitadas de asistencia humanitaria en el noroeste de Siria; 3,3 millones de personas en elevado riesgo de padecer inseguridad alimentaria, y más de 1 millón de niños en riesgo de no reincorporarse al sistema educativo. Como en todo conflicto, las mujeres, las personas con discapacidad, los niños y las niñas son quienes sufren el impacto desproporcionado de la crisis humanitaria y las consecuencias sobre su salud física y mental.

Tomamos nota con alarma del número de personas desplazadas como consecuencia de la guerra y cuya situación se ha exacerbado después de los terremotos. Hay 350.000 Sirios que no cuentan con una vivienda permanente y los refugios no brindan las condiciones de seguridad y estabilidad.

Nos preocupan, además, los problemas y necesidades que enfrentan las familias sirias para conocer el destino y el paradero de sus familiares desaparecidos y detenidos arbitrariamente. Mi delegación apoyará toda iniciativa impulsada en las Naciones Unidas para

procurar apoyo adecuado a las víctimas, los supervivientes y las familias de las personas desaparecidas.

El Ecuador hace hincapié en la urgencia de encontrar una salida política negociada a la crisis en Siria, una solución que permita dar paso a instancias de justicia transicional, reconciliación nacional y cooperación para el desarrollo y, sobre todo, que ponga fin al sufrimiento y desesperanza de la población siria. Apelamos, una vez más, a la voluntad política del Gobierno sirio y al compromiso de los países de la región y de la comunidad internacional.

Sra. Alhefeiti (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en árabe*): Agradezco al Sr. Geir Pedersen y a la Sra. Ghada Madawi sus valiosas exposiciones informativas. Doy también las gracias a la Sra. Aveline por la información que ha proporcionado.

En las últimas semanas hemos sido testigos de las importantes medidas adoptadas por los Estados árabes para poner fin al sufrimiento del pueblo sirio causado por la prolongada crisis, como es el regreso de la República Árabe Siria a la Liga de Estados Árabes, tal y como se acordó en las reuniones de Yeda y Ammán. Gracias a ello, Siria participó en la cumbre árabe celebrada hace poco en el Reino de la Arabia Saudita, que se caracterizó por un clima de optimismo y se centró en reforzar la cooperación e impulsar las iniciativas árabes conjuntas encaminadas a resolver las crisis de la región, entre ellas la crisis siria.

Estos esfuerzos también se corresponden con los intereses que comparten los países árabes y se inscriben en las relaciones fraternales que unen al pueblo sirio y a todos los demás pueblos árabes. A este respecto, subrayamos que la única manera de poner fin a la crisis siria es mediante una solución política, y que el regreso de Siria a la Liga Árabe solo es el punto de partida. Representa un paso importante en la vía dirigida por los árabes para la consecución de la paz en estrecha coordinación con el Enviado Especial y las Naciones Unidas.

Por primera vez en la historia de la devastadora guerra que ha afectado profundamente a Siria, se vislumbran en el horizonte acontecimientos en la vía política que infunden esperanzas de avanzar. Estos avances son el resultado de la iniciativa de los Estados árabes, y es esencial que todos los agentes trabajen para apoyar e impulsar estos esfuerzos desde una perspectiva realista, dirigida principalmente a poner fin a la guerra, establecer la paz y hacer frente a sus consecuencias humanitarias, políticas y de seguridad para Siria, la región y el mundo. También esperamos que las diversas iniciativas regionales e internacionales contribuyan a alcanzar la

seguridad y estabilidad de Siria, conservando así su independencia, unidad e integridad territorial.

En el marco de nuestro deseo de un futuro mejor para Siria, insistimos en la necesidad de seguir avanzando en la lucha contra el Dáesh, especialmente teniendo en cuenta que los atentados han disminuido en los últimos meses. El grupo no cesará en su intento de apoderarse de territorio y propagar la violencia y las ideologías extremistas, no solo en Siria sino en toda la región.

En cuanto a la situación humanitaria, hay que reconocer que para resolver esta crisis tan aguda se necesitan soluciones sostenibles. A pesar de los esfuerzos internacionales, el grado de necesidad sobre el terreno supera con creces el volumen de la ayuda. Según la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, más del 90 % de sirios viven por debajo del umbral de pobreza. Por tanto, subrayamos la necesidad de centrarse en proyectos de recuperación temprana y en la reconstrucción de infraestructuras y la rehabilitación de instalaciones públicas, así como en estudiar formas de reactivar la economía. Celebramos las medidas adoptadas por el Gobierno sirio para aliviar la grave situación humanitaria, que incluyen la ampliación del suministro de ayuda a través de los pasos fronterizos de Al-Rai y Bab al-Salam durante tres meses más, para dar respuesta al aumento de las necesidades derivado del terremoto reciente.

En cuanto a la asistencia translineal, reiteramos nuestra profunda preocupación por el hecho de que, desde el inicio de esta catástrofe, los convoyes de asistencia en dirección al noroeste de Siria no hayan podido pasar debido al bloqueo de los grupos terroristas. Seguimos insistiendo en la necesidad de garantizar que la ayuda llegue a todas las regiones de Siria sin obstáculos, de conformidad con el derecho internacional humanitario y la resolución 2672 (2023). Del mismo modo, esperamos con interés la prórroga del mecanismo transfronterizo el próximo mes de julio, que sigue siendo un salvavidas esencial para millones de sirios.

Por último, hacemos hincapié en las aspiraciones de los refugiados sirios a vivir con dignidad y seguridad, especialmente teniendo en cuenta las difíciles condiciones que han soportado. Para ello es necesario estudiar los medios disponibles para facilitar su retorno voluntario a su patria.

Dame Barbara Woodward (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Me sumo a los demás oradores para dar las gracias al Enviado Especial Pedersen y a las Sras. Eltahir Mudawi y Aveline por sus exposiciones informativas.

De las observaciones del Enviado Especial se desprende claramente que en el último mes se han producido avances significativos en Siria, por lo que ahora es el momento de redoblar nuestros esfuerzos para lograr el fin inclusivo y responsable del conflicto, de modo que los sirios disfruten de la paz, Siria deje de exportar inestabilidad a la región y los refugiados puedan regresar en condiciones de seguridad y dignidad. La resolución 2254 (2015) proporciona el marco para lograr una paz sostenible y duradera para el pueblo de Siria.

La semana pasada, las Naciones Unidas y la comunidad internacional se reunieron para examinar la protección de los civiles (véase S/PV.9327). Ello incluye a 15,1 millones de personas necesitadas debido a los efectos de 12 años de guerra, incluidos 4,1 millones de personas en el noroeste de Siria que afrontaron una crisis sobre otra existente cuando se produjo el devastador terremoto de febrero.

Acogemos con satisfacción la ampliación del acceso a través de Bab Al-Salam y Al-Rai a principios de este mes, y aplaudimos los esfuerzos de las Naciones Unidas en este sentido, pero los acuerdos de última hora para períodos de corta duración no son viables. Como ha dicho el Secretario General y nos ha recordado hoy el Enviado Especial, el personal humanitario necesita planificar con eficacia un acceso previsible para prestar la asistencia indispensable, como ha dicho la Sra. Mudawi, a las personas que, como ella ha dicho, la necesitan de vida o muerte.

Por consiguiente, la prórroga del mandato del Consejo para Bab al-Hawa durante al menos 12 meses, como han dicho hoy nuestros tres exponentes, es fundamental. Pero el pueblo sirio merece más que eso. Merece respuestas sobre el paradero de sus seres queridos detenidos y desaparecidos. Como ha dicho el Enviado Especial, se trata de una cuestión fundamental que afecta a todos los sirios de todas las partes en el conflicto; y avanzar en esa cuestión es esencial para restablecer la confianza con el pueblo sirio y crear las condiciones necesarias para que los refugiados decidan volver a casa en condiciones de seguridad. También necesitamos medidas eficaces para frenar el comercio ilegal de Captagon, para demostrar que la estabilidad regional está por encima de los ingresos multimillonarios que el régimen obtiene actualmente de él.

Para lograr una región estable, es necesario lograr el fin sostenible de ese conflicto. La resolución 2254 (2015) es el marco para lograr esa paz duradera para el pueblo de Siria. Hacemos un llamamiento al régimen sirio para que participe de manera significativa en ese proceso.

La Presidenta (*habla en francés*): A continuación formularé una declaración sobre la situación política en Siria en calidad de representante de Suiza.

En cuanto a la situación humanitaria, suscribo lo dicho por nuestro colega brasileño en nombre de nuestros dos países. Quisiera dar las gracias a las Sras. Aveline y Mudawi por sus exposiciones informativas. Asimismo, doy las gracias al Enviado Especial Geir Pedersen por su exposición informativa.

Suiza sigue con interés la actual dinámica regional en relación con Siria. Acogemos con satisfacción la voluntad expresada en la reunión de la Liga de Estados Árabes celebrada el 7 de mayo, en El Cairo, de colaborar para aplicar las resoluciones del Consejo de Seguridad. Celebramos que los Estados partes en el comité ministerial de la Liga, que se estableció en aquella ocasión, deseen apoyar el enfoque gradual, con miras a lograr una solución justa y general al conflicto en Siria, de conformidad con la resolución 2254 (2015). Ello demuestra una vez más la pertinencia de dicha resolución para lograr una solución política al conflicto que garantice la paz y la seguridad para Siria y la región.

En ese sentido, es esencial la coherencia entre las diversas iniciativas internacionales bajo la égida de las Naciones Unidas. Suiza pide a los países de la región que intensifiquen la coordinación de sus esfuerzos con los del Enviado Especial. Quedamos a su disposición para apoyar esos esfuerzos y facilitar todo tipo de conversaciones e iniciativas encaminadas a promover una paz duradera bajo los auspicios de las Naciones Unidas, en particular a través de la Plataforma de Ginebra. A ese respecto, acogemos con satisfacción la determinación expresada en el comunicado de Ammán de 1 de mayo de trabajar “en la reanudación de las actividades del Comité Constitucional lo antes posible”.

El mismo comunicado también hace referencia a la necesidad de resolver la cuestión de los detenidos y desaparecidos. La resolución 2254 (2015) y el Enviado Especial subrayan explícitamente la importancia de ello como medida de fomento de la confianza en el proceso de paz. Suiza pide a las partes que pongan fin a las prácticas de detención arbitraria y desaparición forzada y que permitan el acceso de las organizaciones humanitarias especializadas a todos los lugares de detención en Siria. Para restablecer la confianza en la sociedad y abrir la puerta a una solución política duradera es necesario que las numerosas familias afectadas puedan obtener respuestas sobre el paradero de los detenidos y desaparecidos.

El debate abierto de la semana pasada (véase S/PV.9327) puso claramente de manifiesto la necesidad de proteger a la población civil que sufre las consecuencias de los conflictos armados, incluidos los niños. Desde el comienzo del conflicto en Siria, los civiles han sido las primeras víctimas de las violaciones del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos. Ante esas violaciones, Suiza reitera su pleno apoyo a la Comisión Internacional Independiente de Investigación sobre la República Árabe Siria del Consejo de Derechos Humanos y al Mecanismo Internacional, Imparcial e Independiente para Ayudar en la Investigación y el Enjuiciamiento de los Responsables de los Delitos de Derecho Internacional Más Graves Cometidos en la República Árabe Siria desde Marzo de 2011, cuya labor es indispensable para combatir la impunidad y prevenir nuevas violaciones.

La búsqueda concertada de un proceso político creíble, basado en la resolución 2254 (2015), es capaz de devolver la esperanza a la sociedad siria en su conjunto, en particular a las mujeres y a la generación más joven. Tras más de 12 años de conflicto armado, merecen vivir en condiciones de paz y seguridad.

Más allá de su compromiso con la protección de las mujeres y los hombres sirios frente a la violencia armada y las restricciones arbitrarias de sus derechos fundamentales, Suiza seguirá apoyando sus aspiraciones a participar de forma plena, igualitaria e inclusiva en las decisiones que configuran su futuro.

Vuelvo a asumir las funciones de Presidenta del Consejo.

Tiene la palabra el representante de la República Árabe Siria.

Sr. Sabbagh (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): La cumbre de la Liga de los Estados Árabes, que se celebró recientemente en la ciudad de Yeda, en el Reino de la Arabia Saudita, fue un gran logro, ya que restableció la gloria de la posición colectiva árabe y el impulso de la acción conjunta árabe. Y lo que es más importante, los Estados árabes afirmaron su apoyo a Siria para que mantenga su soberanía e integridad territorial y supere las difíciles circunstancias por las que atraviesa como consecuencia de la guerra terrorista a la que se enfrenta, las injustas sanciones económicas que se le han impuesto y las repercusiones del devastador terremoto que asoló el país.

En otro contexto y en el marco de los esfuerzos del Gobierno de Siria por restaurar su soberanía sobre la totalidad de su territorio y poner fin a la presencia militar

ilegal de fuerzas extranjeras en territorio sirio, el Ministro de Relaciones Exteriores y Expatriados participó en la reunión del Cuarteto, celebrada en Moscú, el 10 de mayo, que reunió a los Ministros de Relaciones Exteriores de Siria, Rusia, el Irán y Türkiye. En la declaración emitida por el Cuarteto en su reunión se afirmaba su respaldo a la soberanía y la integridad territorial de Siria y la lucha contra el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones. También se pidió que se aumente la ayuda internacional a Siria para la reconstrucción del país y facilitar el retorno voluntario, seguro y digno de los sirios a su patria.

En contraste con esas tendencias positivas, los Estados Unidos de América y sus aliados occidentales continuaron con sus declaraciones hostiles y sus medidas provocadoras contra Siria, encaminadas a interferir en sus asuntos internos. Prosiguieron sus esfuerzos concertados para obstruir cualquier intento de lograr la seguridad y la estabilidad en Siria. También han utilizado elementos terroristas para lograr ese objetivo. Las declaraciones formuladas por esos Estados en la sesión de hoy y en sesiones anteriores son una clara prueba de ello. Hoy no hemos escuchado la opinión de la representante de los Estados Unidos de América sobre la continua violación por parte de su país de la soberanía y la integridad territorial de Siria, ya que las fuerzas estadounidenses siguen estando presentes ilegalmente en territorio sirio. Además, siguen apoyando a las milicias separatistas en el noreste de Siria y saqueando el petróleo y las riquezas sirias. El último de esos actos fue el contrabando de 42 tanques cargados con cientos de toneladas de petróleo sirio desde yacimientos de la región de Jazeera a través de cruces ilegales, en dirección a bases militares estadounidenses en territorio iraquí.

Las lágrimas de cocodrilo de los Estados Unidos por el sufrimiento sirio no borrarán el hecho de que las erróneas políticas estadounidenses en Siria son la causa de ese sufrimiento, resultado de sus duras, inmorales e ilegales sanciones contra el pueblo sirio. Los Estados Unidos hablan del enorme número de refugiados y desplazados sirios, como si no fuera la causa de esos desplazamientos y de las masas de refugiados. En realidad, los Estados Unidos han exportado elementos terroristas a Siria para socavar su seguridad y estabilidad. Las fuerzas estadounidenses también han cometido crímenes de guerra en Al-Raqa, que provocaron la pérdida de miles de vidas sirias y la destrucción de la infraestructura.

Los Estados Unidos de América vienen aquí a dar sermones sobre el respeto de la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional humanitario en un

intento de engañar y ocultar sus propias violaciones de la Carta y las resoluciones del Consejo de Seguridad y todas las normas y disposiciones del derecho internacional humanitario.

Al mismo tiempo, Israel y sus autoridades extremistas siguen exportando sus crisis internas mediante la exacerbación de la situación en nuestra región y cometiendo más actos de agresión y perpetrando crímenes y graves violaciones del derecho internacional y de las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas. Una vez más, el 1 de mayo, las fuerzas de ocupación israelíes llevaron a cabo un ataque aéreo contra el aeropuerto internacional de Alepo. Se utilizaron bombas de gran capacidad destructiva, que causaron varios mártires y heridos y dejaron el aeropuerto inoperable. Como consecuencia, las Naciones Unidas no pudieron utilizar el aeropuerto para prestar servicios humanitarios.

Hace apenas dos días, Israel lanzó otro ataque aéreo desde el Golán sirio ocupado, dirigido contra determinados puntos de los alrededores de Damasco, que causó pérdidas materiales. La República Árabe Siria condena en los términos más enérgicos todos esos crímenes y prácticas ilegales. Pedimos al Consejo de Seguridad que rompa su ensordecedor silencio y cumpla con sus responsabilidades en virtud de la Carta para poner fin a todas esas políticas agresivas, enjuiciar a los autores y obligarlos a indemnizar al pueblo sirio.

En cuanto a la cuestión humanitaria, el Gobierno de Siria prosigue sus esfuerzos para mejorar la situación humanitaria del pueblo sirio y hacer frente a los efectos de la catástrofe sísmica sin precedentes que asoló Siria el 6 de febrero y a la tragedia que dejó tras de sí a nivel nacional. En consecuencia, el Presidente de la República promulgó el decreto núm. 7 el primero de este mes, por el que se establece un fondo nacional de apoyo a los afectados por el terremoto. El fondo pretende proporcionarles apoyo financiero y ayudarlos a superar los daños físicos, materiales o morales resultantes. Ese decreto representa un pilar importante para las tendencias básicas y el plan de acción nacional aprobados por el Gobierno de Siria a finales del mes pasado para hacer frente a los efectos del terremoto desde diversos aspectos. Ello nos llevaría a trasladar nuestros esfuerzos de la fase de respuesta de emergencia de la labor de socorro a la fase de recuperación.

En el contexto de los esfuerzos del Gobierno de Siria por facilitar la llegada de ayuda humanitaria a los necesitados en toda Siria, especialmente en el noroeste del país, y consciente de la necesidad permanente de

atender las necesidades de emergencia derivadas del devastador terremoto y de seguir trabajando para recuperarse de sus repercusiones en diversos sectores, el Gobierno de Siria decidió prorrogar su iniciativa voluntaria de otorgar a las Naciones Unidas permiso para utilizar los pasos fronterizos de Bab al-Salam y Al-Rai durante tres meses más, hasta el 13 de agosto, a fin de garantizar que la ayuda humanitaria se distribuya a los civiles sirios en esas zonas que la necesitan.

El Gobierno de Siria también confirmó que seguirá expidiendo visados, facilitando las visitas sobre el terreno y proporcionando las instalaciones necesarias a las Naciones Unidas y a sus asociados en labores humanitarias y de desarrollo. En ese sentido, Siria subraya los siguientes aspectos.

En primer lugar, las Naciones Unidas, sus representantes y su personal no deben comunicarse con organizaciones terroristas ni entidades ilegales afiliadas en el noroeste de Siria. Pedimos que se permita al Comité Internacional de la Cruz Roja y a la Media Luna Roja Árabe Siria supervisar la distribución de ayuda humanitaria en esas zonas.

En segundo lugar, subrayamos nuestra aspiración a que los donantes internacionales asuman sus responsabilidades y cumplan sus promesas aportando la financiación necesaria para las actividades y programas de las Naciones Unidas. Ello permitirá ejecutar los proyectos incluidos en el plan de respuesta humanitaria y en el marco estratégico para la cooperación entre Siria y las Naciones Unidas, revitalizando a su vez la economía, apoyando el retorno digno y voluntario de los desplazados a su patria y alcanzando los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030. En ese sentido, Siria condena todos los llamamientos de Occidente para que los refugiados no regresen a su patria y a sus hogares con falsos pretextos.

En tercer lugar, es necesario el levantamiento inmediato, total e incondicional de las medidas coercitivas unilaterales ilegales impuestas al pueblo sirio. Esas medidas son inmorales, contrarias al derecho internacional humanitario y un gran obstáculo para las actividades humanitarias y de desarrollo. Siria también subraya que las supuestas exenciones anunciadas por los Estados Unidos de América y la Unión Europea de esas medidas no son más que propaganda barata. No consiguieron ningún resultado tangible. Por el contrario, algunos miembros del Consejo se enorgullecen de imponer sanciones adicionales y declaran públicamente que no darán marcha atrás.

Para concluir, la República Árabe Siria afirma que no normalizará sus relaciones con quienes ocupan sus tierras, y que la solución política que tratamos de lograr exige la eliminación del terrorismo y el fin de la injerencia en sus asuntos internos y de las iniciativas destructivas de algunos Estados bien conocidos, incluidos sus intentos de instituir mecanismos internacionales adicionales politizados y tendenciosos dirigidos a obstruir esa solución y a restablecer legados coloniales que han desaparecido irremediamente. Insistimos en que para reactivar la economía de nuestro país, que será crucial para mejorar la situación humanitaria y vital del pueblo sirio, es indispensable levantar las injustas sanciones y el asfixiante cerco impuestos a Siria por los Estados Unidos y la Unión Europea. También es necesario apoyar al Estado sirio y a sus instituciones en sus actividades en materia de socorro y desarrollo para lograr una pronta recuperación y rehabilitar y reconstruir las infraestructuras e instalaciones civiles dañadas.

Quisiera señalar a la atención del Consejo el hecho de que la interpretación del árabe al inglés no ha sido correcta en lo que respecta a la prórroga del uso de los dos pasos fronterizos durante tres meses, que termina el 13 de agosto, y no en febrero, como ha dicho el intérprete.

La Presidenta (*habla en francés*): Tiene la palabra el representante de la República Islámica del Irán.

Sra. Ershadi (República Islámica de Irán) (*habla en inglés*): Damos las gracias a los exponentes por sus exposiciones, en las que nos han proporcionado información actualizada.

Como se ha puesto de relieve en sus intervenciones, a pesar de los denodados esfuerzos de las Naciones Unidas, la situación humanitaria en Siria sigue siendo difícil. El nivel actual de financiación asignada a la respuesta humanitaria para Siria ha quedado muy por debajo de lo necesario. Este grave déficit dificulta gravemente la capacidad de las Naciones Unidas para proporcionar una asistencia adecuada a los necesitados. Además, la constante imposición de sanciones unilaterales sigue siendo un importante impedimento para mejorar la situación humanitaria y económica del país. Estas medidas ilegales han acentuado aún más los problemas a los que se enfrenta el pueblo sirio, han dificultado gravemente la capacidad del Gobierno para prestar servicios esenciales a quienes los necesitan e incluso han retrasado el regreso de los refugiados y desplazados internos.

Para hacer frente con eficacia a la crisis humanitaria y económica en Siria es esencial adoptar una estrategia integral que abarque varios elementos clave, como la

seguridad, una financiación suficiente, la distribución imparcial de la ayuda y la eliminación de las sanciones contraproducentes. De ese modo, no solo se salvarán vidas, sino que también se podrán sentar las bases para restablecer las infraestructuras, reconstruir las comunidades y revitalizar la economía. Además, es fundamental dar prioridad a proyectos de recuperación temprana que atiendan las necesidades inmediatas de todos los sirios afectados por la crisis actual. Dichos proyectos deben tener como objetivo prestar apoyo y asistencia integrales a los afectados, facilitando su proceso de recuperación y su resiliencia. Al mismo tiempo, hay que poner un gran empeño en mejorar la distribución de ayuda humanitaria en todas las regiones de Siria, lo cual implica mejorar en particular la distribución de ayuda translineal, como se indica en la resolución 2772 (2016).

Queremos expresar nuestro agradecimiento al Gobierno de Siria por su compromiso inquebrantable de facilitar a las Naciones Unidas y a otras organizaciones internacionales la entrega de ayuda y apoyo a las zonas afectadas por la crisis. Encomiamos especialmente al Gobierno de Siria por su decisión de prorrogar tres meses más, hasta el 13 de agosto, su permiso para utilizar los pasos fronterizos de Bab al-Salam y Al-Rai, gracias a los cuales se está pudiendo distribuir ayuda humanitaria a los civiles sirios necesitados, especialmente en el noroeste de Siria.

El terrorismo sigue siendo una amenaza importante para Siria y la región en general, que debe atajarse con determinación. También nos preocupan las actividades terroristas en las zonas ocupadas. La presencia ilegal de fuerzas militares en Siria es la principal fuente de inseguridad en el país y debe terminar si queremos crear un entorno propicio para solucionar la crisis. La lucha contra el terrorismo debe llevarse a cabo respetando plenamente la soberanía nacional, la integridad territorial y la independencia de Siria, y sin utilizarla como pretexto para violar los principios fundamentales del derecho internacional.

En cuanto a la vía política, seguimos respaldando los sinceros esfuerzos del Enviado Especial y lo aplaudimos por el contacto que mantiene activamente con todas las partes implicadas en la solución de la crisis siria. Acogimos con satisfacción su visita a Teherán del 15 de mayo, durante la cual mantuvo conversaciones sobre la actual situación humanitaria y política en Siria con el ministro iraní de Asuntos Exteriores y otras autoridades iraníes pertinentes. El Irán respalda firmemente la rápida reanudación de las reuniones del Comité Constitucional y nos comprometemos a apoyar ese proceso. Además, en colaboración con Rusia y Türkiye, nuestros

asociados en el formato de Astaná, mantenemos nuestro firme compromiso de trabajar por una normalización sostenible y duradera en Siria. En ese contexto, respaldamos y apoyamos plenamente la continuación del diálogo entre Siria y Türkiye, puesto que lo consideramos un componente crucial de esos esfuerzos más amplios. Cabe destacar que el 10 de mayo, los ministros de Asuntos Exteriores de Rusia, el Irán, Siria y Türkiye se reunieron en Moscú para entablar conversaciones sobre el restablecimiento de las relaciones interestatales entre Siria y Türkiye. En las conversaciones se abordaron ampliamente diversos aspectos, haciendo especial hincapié en la defensa de la soberanía y la integridad territorial de Siria y en la necesidad de luchar contra el terrorismo. También nos gustaría destacar la visita oficial de dos días que hizo el Presidente del Irán a Siria, la primera de un Presidente iraní a este país en más de 13 años. Durante la visita, ambos Presidentes firmaron en Damasco un acuerdo global de cooperación estratégica y a largo plazo entre nuestros dos países.

Nos complace observar la evolución positiva que han tenido recientemente las relaciones diplomáticas de Siria, tanto en la región como a escala internacional. Su regreso a la Liga de Estados Árabes y la reanudación de las relaciones con nuestros países árabes hermanos son avances significativos en los esfuerzos por recuperar la seguridad, la estabilidad y la prosperidad en Siria. Estos avances constructivos reafirman la eficacia y la legitimidad de la política del Irán y de sus aliados en la región en lo que respecta a la defensa de la soberanía nacional y la integridad territorial de Siria, así como al respaldo al Gobierno legal de Siria durante los 12 años de crisis del país. Esperamos que los países occidentales se replanteen y rectifiquen pronto sus políticas relativas a Siria, ya que ello contribuirá al restablecimiento de la estabilidad, la paz y la prosperidad en la región.

La inacción de la comunidad internacional ante los continuos actos de agresión y atentados terroristas del régimen israelí contra la soberanía y la integridad territorial de Siria es profundamente preocupante. Estos actos censurables, como los atentados terroristas perpetrados el 28 de mayo contra Damasco y sus alrededores, dirigidos deliberadamente contra infraestructuras civiles, son violaciones flagrantes del derecho internacional humanitario y de los principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas, y una grave amenaza para la paz y la estabilidad regionales. Condenamos rotundamente estos crímenes atroces y subrayamos la necesidad urgente de una actuación rápida y decisiva para que ese régimen anárquico rinda cuentas por sus actos.

Por último, en su declaración, la representante de Francia ha hecho una referencia injustificada a mi país y una afirmación infundada contra él que rechazamos categóricamente. Esperamos que Francia, como miembro permanente del Consejo de Seguridad, se comporte de forma más responsable y se abstenga de etiquetar a otros Estados miembros sin pruebas.

La Presidenta (*habla en francés*): Tiene la palabra la representante de Türkiye.

Sra. Özgür (Türkiye) (*habla en inglés*): Como ha aseverado la Directora Adjunta Mudawi, tres meses después de los devastadores terremotos, la situación humanitaria en Siria sigue siendo profundamente preocupante. La comunidad internacional ha reaccionado ante el aumento de las necesidades, sobre todo a través de la ayuda transfronteriza de las Naciones Unidas. Acogemos con satisfacción la prórroga de otros dos pasos fronterizos, Bab Al-Salam y Al-Rai, por otros tres meses. Se trata de un paso en la buena dirección para ampliar el suministro de la tan necesaria ayuda humanitaria.

Dentro de seis semanas, el Consejo adoptará una decisión sobre la prórroga de la resolución 2672 (2023). Como país vecino inmediato de Siria y principal asociado de las Naciones Unidas en el mecanismo transfronterizo, consideramos que, en las circunstancias actuales, resulta esencial que el Consejo de Seguridad vuelva a autorizarlo a fin de que, mediante ese mecanismo esencial para salvar vidas —que es el único método viable—, se pueda seguir facilitando asistencia humanitaria al nivel y la amplitud necesarias.

También tenemos la responsabilidad de ofrecer previsibilidad a los agentes humanitarios a fin de garantizar que los fondos humanitarios y otros recursos puedan utilizarse de la manera más racional y eficiente. Para ello se necesitan una perspectiva, una planificación y una programación humanitaria a más largo plazo, en lugar de los períodos de tres a seis meses con los que han tenido que operar recientemente los trabajadores humanitarios. Por consiguiente, hacemos un llamamiento al Consejo de Seguridad para que prorrogue el mandato transfronterizo de las Naciones Unidas durante al menos 12 meses, con múltiples pasos fronterizos.

Nos congratulamos de que se haya aportado toda la financiación para el llamamiento urgente de las Naciones Unidas para Siria tras el terremoto, pues ello ha sido fundamental para apoyar los esfuerzos humanitarios tras la catástrofe. Sin embargo, en informes recientes de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios sobre déficit críticos de financiación, especialmente en el plan

de respuesta humanitaria a Siria, se esbozan la alarmante situación a la que podemos enfrentarnos en los próximos meses. Por consiguiente, ha llegado el momento de estudiar detenidamente cómo mejorar la financiación de las necesidades humanitarias vitales sobre una base sostenible.

Mientras seguimos proporcionando asistencia humanitaria ininterrumpida sin perder el ritmo, también debemos centrarnos en la manera en que debemos reducir gradualmente la dependencia de la ayuda humanitaria. Por eso revisten importancia las actividades de recuperación temprana llevadas a cabo en consonancia con la resolución 2672 (2023). Con una prórroga a más largo plazo de la resolución del Consejo en julio también se garantizará la continuación de los proyectos de recuperación temprana, para los que se requiere de más tiempo a fin de ejecutarlos y de lograr resultados. Para complementar esos esfuerzos humanitarios, también seguimos alentando a todas las partes a que faciliten misiones translineales regulares.

Türkiye es uno de los países más afectados por los 12 años de conflicto en Siria. Sus diversas repercusiones se han dejado sentir en las facetas de seguridad, económica y social. Con miras a garantizar la estabilidad y la seguridad en Siria, hemos encabezado numerosas iniciativas desde el comienzo del conflicto y seguimos desplegando nuestros esfuerzos en la actualidad con el mismo entendimiento. Con arreglo a la resolución 2254 (2015), el logro de la estabilidad política, la erradicación de la amenaza del terrorismo que emana de Siria y el mantenimiento de la integridad territorial y la unidad política de ese país vecino, así como la preparación de las condiciones para el retorno voluntario, seguro y digno de los sirios, en coordinación con las Naciones Unidas, siguen siendo prioridades absolutas para Türkiye.

A través del proceso de la colaboración cuadrilateral que pusimos en marcha en ese entendimiento, se celebraron reuniones entre nuestros Ministros de Relaciones Exteriores y de Defensa, y se acordó elaborar una hoja de ruta bajo la coordinación de nuestros Viceministros de Relaciones Exteriores. Esos contactos se seguirán entablando en el futuro. Estamos llevando a cabo el proceso sin condiciones previas y de buena fe. No es posible solucionar todos los problemas de golpe, pues este proceso deberá ser largo y gradual. No obstante, al haber encontrado las partes puntos de convergencia en la lucha contra el terrorismo, se han sentado unas bases sobre las que se puede seguir avanzando.

Abogamos por la solución del conflicto sirio a través de un proceso político en consonancia con la resolución 2254 (2015) y los derechos y demandas legítimos del pueblo sirio. Consideramos que, si se logra la estabilidad política, puede allanarse el camino para la solución de otras cuestiones interrelacionadas. Con esta idea en mente, seguimos esforzándonos para salir del estancamiento político y convocar el Comité Constitucional. Apoyamos los esfuerzos que está desplegando actualmente el Envío Especial Pedersen en pos de ese objetivo.

Antes de concluir, permítaseme subrayar que el reciente proceso de colaboración no implica en modo alguno un cambio en la determinación de Türkiye de erradicar el terrorismo de sus fronteras. La organización terrorista Partido de los Trabajadores del Kurdistán/ Unidades de Protección del Pueblo y su ramificación, las denominadas Fuerzas Democráticas Sirias, suponen una grave amenaza tanto para Türkiye como para Siria y no tienen cabida en el futuro de la región.

Se levanta la sesión a las 12.55 horas.